

EL RUEDO

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

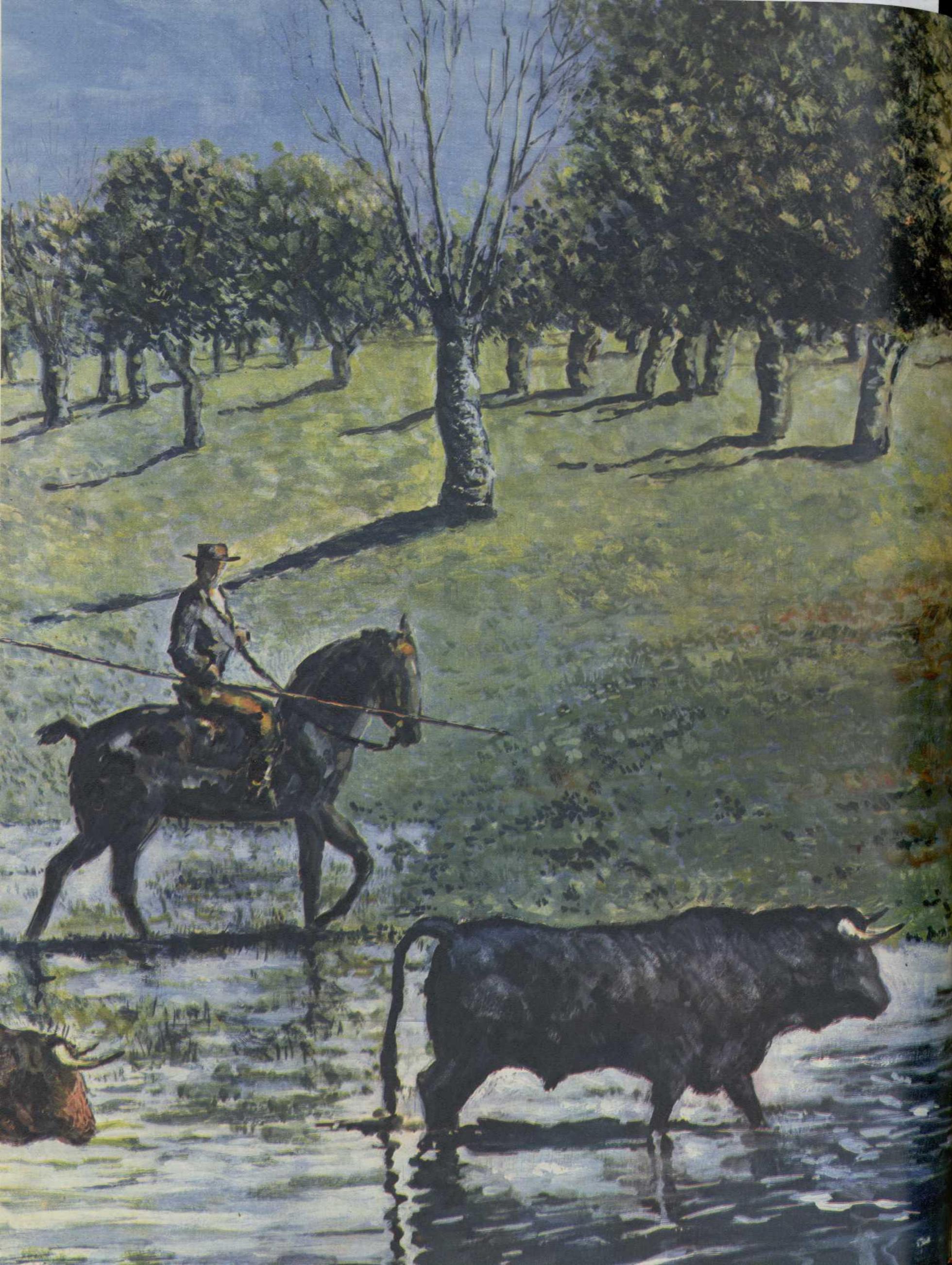


ni + ni -
EXCLUSIVA

Tortosa. La Virgen
tiene un tentadero
de reses bravas

N.º 930 • 19 ABRIL 1962

Precio: 6 ptas.—Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.º dcho, Tel. 236 84 89
«EL RUEDO», WEEKLY, MADRID, SPAIN.—ENTERED AS SECOND
CLASSES MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK N. Y.



LA COSTUMBRE CONTRA EL COSTUMBRISMO

LA fiesta de los toros es una de las actividades nacionales más cargadas de jurisprudencia. Desde las pragmáticas reales, que regulaban las antiguas corridas, hasta los actuales reglamentos de la suerte de varas se han acumulado sobre el toreo millares de leyes y decretos. La tutela de la fiesta ha sido tan atenta, que prácticamente la ha convertido en una solemnidad oficial, en la que la autoridad no resigna jamás su eminente papel de protagonista. En ninguna manifestación artística, deportiva o cultural tiene el poder del Estado una misión tan activa, minuciosa y evidente. El presidente de la corrida de toros es siempre delegado de la más alta autoridad pública y encarna, en la función taurina, todos los caracteres del poder moderador definido por Montesquieu.

Pero el gigantesco cuerpo legal y reglamentario del toreo influye poco en su realidad y vitalidad. La única ley soberana del toreo es la costumbre habitual y asimilada, que origina un estilismo depurado en la manera de hacer las cosas. Por eso, el ambiente que rodea al toreo está erizado de tradicionalismos intransigentes, que apenas logran influir sobre el hecho, el negocio y el espectáculo que se condensan en la corrida. Ocurre esto porque el tradicionalismo es inoperante sobre la tradición, como la vacuna antivariólica es inútil cuando ha estallado la viruela. Pero la ley de la costumbre es una de las leyes menos inmóviles que se conocen. Toda ley escrita envejece tarde o temprano, mientras la de la costumbre permanece en inextinguible actualidad. Es así, porque la costumbre auténtica, que encarna en tradición viviente, no es una rutina, sino un invisible instinto social de adaptación. Las costumbres no cambian por deliberación o acuerdo, sino por influjo natural de las realidades que las enmarcan. La costumbre es un hábito cultural de reaccionar ante el mundo. Por eso la buena costumbre se decanta cuando inspira distintas conductas ante mundos diversos.

Pero el tradicionalismo taurino, que ahora aúlla en torno a la fiesta con augurios de decadencia inevitable, prefiere el culto a las apariencias, al respeto de la autenticidad que traduce la costumbre espontánea y sincera. Todavía hay quienes no perdonan que los picadores vayan a la Plaza en automóvil, en vez de hacer el recorrido sobre los pencos. Todavía hay quien suspira por el antiguo cinco y quien no se consuela de la desaparición del estoque «de gran muerte», con sus cuatro canales para abreviar la agonía del morlaco malherido. Todavía abundan los que confunden la fiesta con su leyenda negra y añoran en cada corrida ese ingrediente fuerte y memorable que fue la cogida y muerte de «Pepe-Hillo».

Pero este tradicionalismo estéril es el contraste de la verdadera tradición que la fiesta atestigua. Porque la ley del toreo es la de la costumbre. Y la costumbre es buena cuando permanece apta para renovarse, para no sucumbir arrollada por las novedades externas.

J. M. BUGELLA

EN TORTOSA LA VIRGEN TIENE UN TEATADERO DE RESES BRAVAS

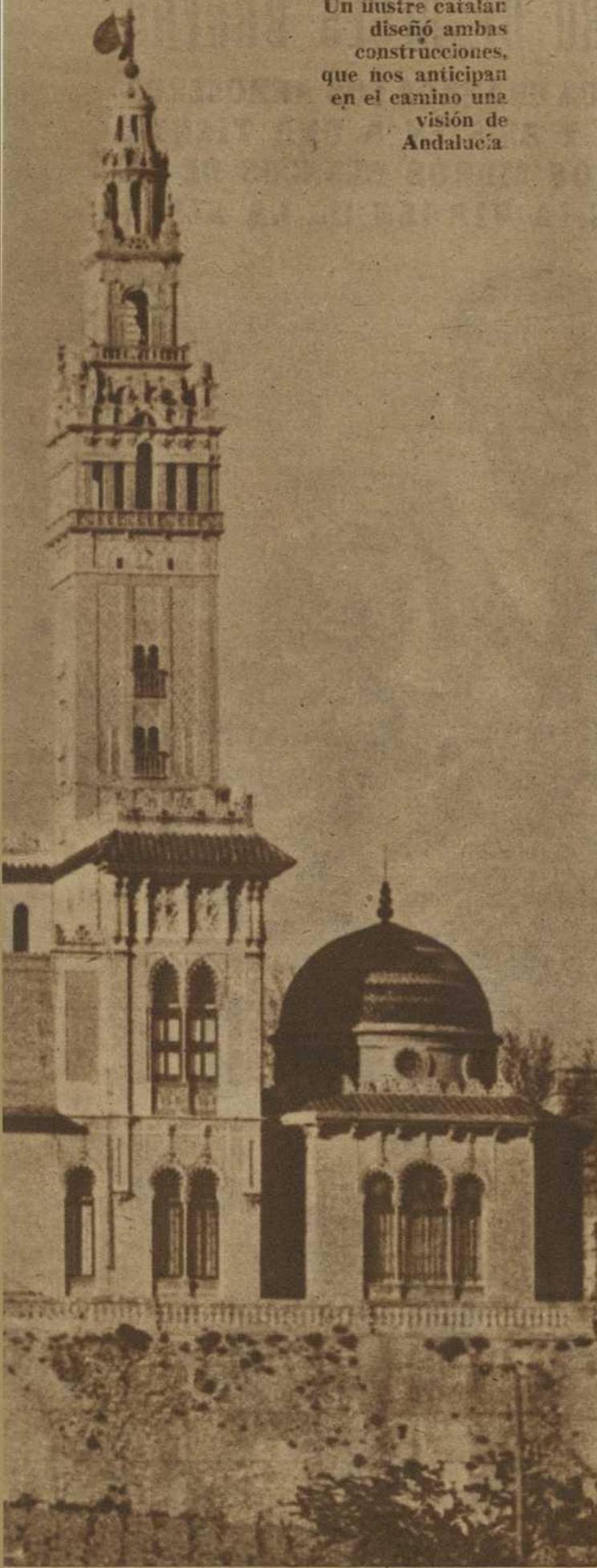
PARA PASCUA GRANADA LOS ARROCEROS
SE REUNEN Y ASISTEN A UNA TIENTA
JUNTO A LOS MUROS BLANCOS DE LA
ERMITA DE LA VIRGEN DE LA ALDEA

Bunger Rath, joven alemán, aspirante a novillero, sonríe después de haber torreado erales, en pleno campo de Tortosa.

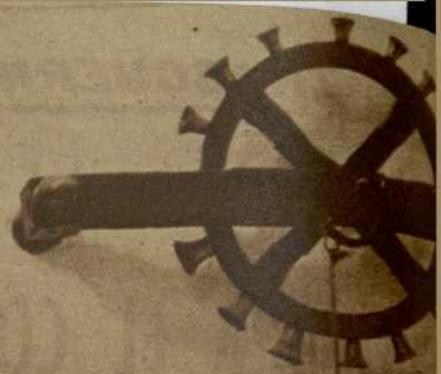


INFORMACION EN LAS PAGINAS SIGUIENTES

Cerca de Arbós
(Tarragona) se eleva
esta réplica de la
Giralda y un
«patio de los leones».
Un ilustre catalán
diseñó ambas
construcciones,
que nos anticipan
en el camino una
visión de
Andalucía.



En la ermita de la
Virgen de la Aldea,
a la hora de la
elevación de la
Sagrada Eucaristía,
suenan estas
campanitas
giratorias.



Cerca de la ermita, una torre con cimientos romanos.



**A ORILLAS DEL EBRO, UN TROZO DE
LA ANDALUCIA DE LOS TOROS BRAVOS**

¿NO sabes que en Tortosa existen ganaderías de reses bravas?», me indica un amigo. Desconocía a la dulce zona tortosina como tierra de torada. Por eso, cuando me propusieron el viaje, acepté ilusionadamente.

Con Buanger Rath al volante, joven alemán que sueña con aventuras novilleriles; «Pedrucho», de Eibar, y Valls, fotógrafo, iniciamos la expedición. Rueda el coche por un paisaje fino, donde cerca de Arbos vemos una reproducción de la Giraldá, de Sevilla; pronto nos encontramos en La Cava de Tortosa, en la que nos espera el ganadero don José Fumadó Pla. No tiene la estampa de un ganadero clásico andaluz o salmantino, no se perfila detrás de sus zahones la silueta del caballo. Aunque en su garaje descansa un Mercedes, él prefiere caminar, balanceándose al hacerlo con esa costumbre de los que pisan terrenos de arrozales.

—Os llevaré a donde tengo pastando una punta de ganado bravo —nos indica—. Después os enseñaré algo que os interesará —añade sonriéndose y como gozando, por anticipado, de la sorpresa.

La punta de ganado la tiene pastando en un bello paraje de Amposta, que nos recuerda por un instante nuestro Sur. A nuestra espalda, suavemente amaratado en la mañana, el macizo del Montsiá; delante, columbramos el espejo de la marina. Entre esos dos límites, sobre el blando terreno, donde pronto se sembrará el arroz, pasta parte del ganado de Fumadó. La ancha vena de agua de una canalización del Ebro desciende rumorosamente por la vega.

—¿Qué es aquel pueblo que blanquea en la lejanía como un cortijo andaluz? —preguntamos a nuestro ganadero.

—Villa Franco del Delta: un pueblo que se edificó hace cuatro años de nueva planta. Los terrenos que lo rodean eran baldíos, estériles; hoy producen pingües cosechas de arroz.

—¿Cómo está clasificada su ganadería?
—Como de segunda: tengo cruce con reses adquiridas en las ganaderías de Villamarta, de Carraquirri; de Maximiliano Sánchez, de Salamanca; de Villa (de don Gregorio Villa «Villita», de Zaragoza) y de don Vicente Puig, el más afamado ganadero de Valencia.

—¿Y de ganaderías andaluzas?
—He adquirido allí ganado en diversas ocasiones, pero siempre se me han muerto las reses. No resisten las temperaturas de estos pagos.

—¿Han torado sus reses primeras figuras?
—Sí, señor. En Torreblanca, un novillo mío lo toreó Arruza. Y con mis reses se formó Joaquín Bernadó. Sin embargo, principalmente me las torea en las fiestas de los pueblos.

—¿Rinde económicamente eso?
—No, lo hago por afición. Las reses pierden, después de toradas, mucho peso, y después hay que venderlas como carne. Pero vengan conmigo: voy a mostrarles la sorpresa de la que antes les hablé.

Nuestro valiente «cuatro-cuatro» vence unas ásperas carreteras ibéricas y llegamos a un lugar maravilloso. A la sombra de una bella arboleda se perfila una enorme ermita. Cerca, como protegiéndola, índice de piedra elevado al cielo, veo una de esas torres llamadas en Cataluña de Guaita (torres de Vigía). Mediante ellas el litoral se defendía, espionando a las naves piratas que devastaban las costas de Levante.

—¿Sabe lo que tiene adosado esta ermita, famosa en toda Tortosa? —me pregunta el señor Fumadó.

—Lo ignoro —respondí.
—Pues ¡un tentadero de reses bravas! Hubo aquí en el siglo XVIII, una ganadería brava... Esta es la ermita de la Virgen de la Aldea; hay documentación de su existencia en el siglo XII —me informa don José Fumadó, que estudió, por cierto, seis años en un seminario—. La torre de vigía, que usted ha examinado con tanta atención, tiene cimientos romanos. Pero pase usted, yo tengo arrendado el tentadero y aquí probamos a mis reses.

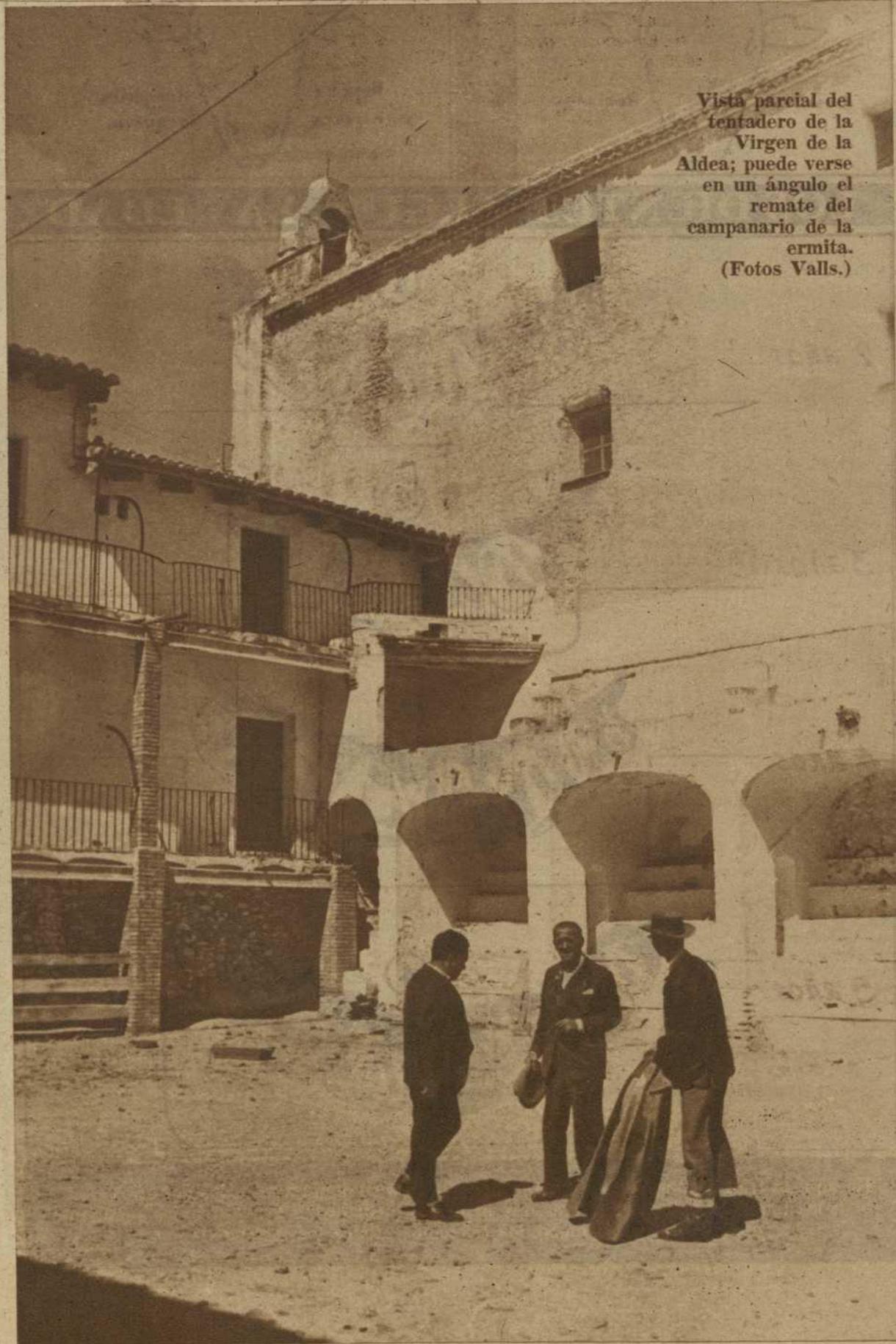
Pasamos al interior. En efecto, el tentadero es inmenso. Lo elogiamos calurosamente.

—Tendría usted que venir aquí el 10 de mayo, para Pascua granada, donde se celebra la fiesta de la Virgen de la Aldea. La Federación Arrocerá de toda Tortosa y la Cofradía de la Virgen organiza una gran fiesta. Nos reunimos aquí más de cuatro mil personas; se hacen concursos de paellas. Y después se celebra una tiente de mis reses en el tentadero de la Virgen. No sabe usted lo que disfrutaban los arroceros tortosinos capeando o viendo capear a mis novillos y vaquillas.

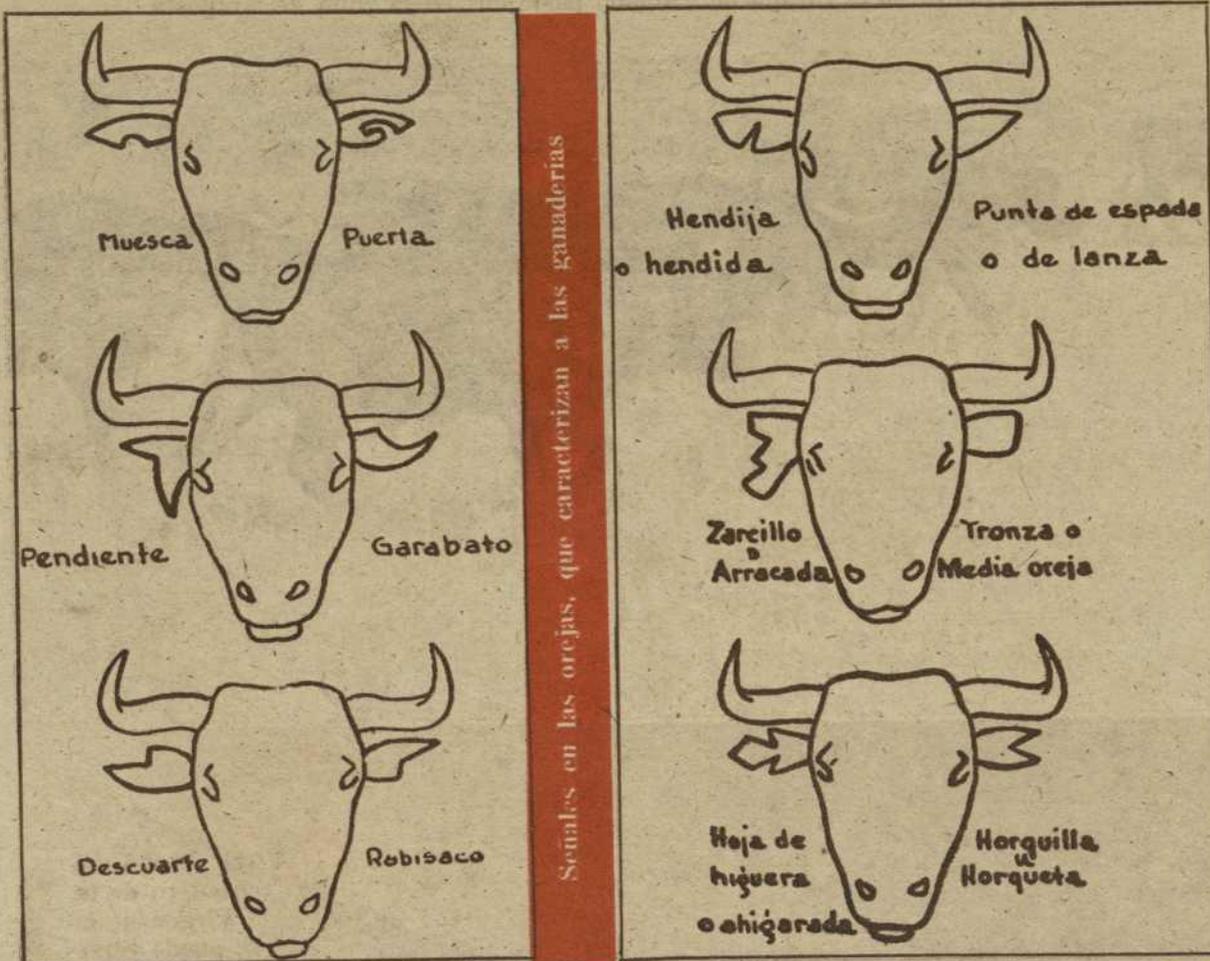
Como el muro de la ermita es el mismo del tentadero, pasamos al interior del templo. Como ermita, es de enormes dimensiones. Poco queda, sin embargo, de su traza medieval, ya que ha sido objeto de frecuentes destrucciones y reedificaciones. La Virgen de la Aldea, que protegió primero a los navegantes de esta costa y ahora a los arroceros y huertanos al retirarse la línea del mar, derrama también sus gracias sobre los humildes torerillos que se inician en su tentadero. Ella, que sopló en las velas de las naves tortosinas del gremio de mareantes de San Telmo y coloca la fuerza generatriz en las semillas de las sembraduras, salva a los aspirantes a novilleros en el rudo e ibérico ejercicio de las capeas pueblerinas. Tercios ante ella los capotillos, rezan con fe y con esperanza, mientras recitan sus «Gozos» en la dulce paria vernácula:

«Als deserts de la Ribera
vostra imatge va florí.»

RAFAEL MANZANO

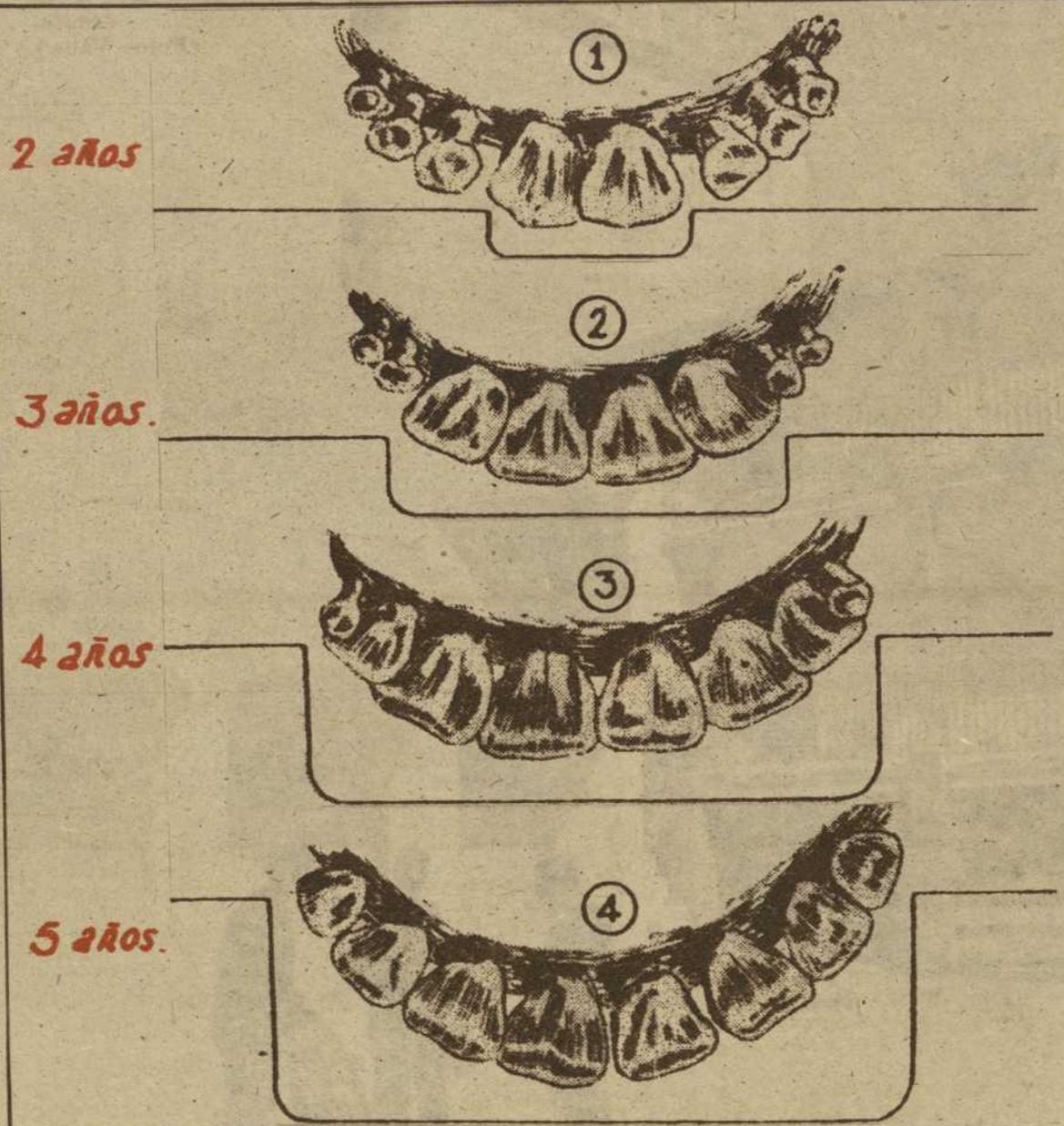


Vista parcial del tentadero de la Virgen de la Aldea; puede verse en un ángulo el remate del campanario de la ermita.
(Fotos Valls.)



Señales en las orejas, que caracterizan a las ganaderías

LOS DIENTES SEGUN LA EDAD



He aquí la transformación que sufren las reses en su dentadura: a los dos años cambian las pinzas o palas; a los tres, los primeros medianos; a los cuatro, los segundos medianos, y a los cinco, los extremos (todos los incisivos)

-Amigo, ¿qué le parece el nuevo Reglamento?
 -Muy bien, en general. Opino que es muy oportuno, muy realista y de fácil cumplimiento.
 -No esperaba de usted tan favorable comentario.
 -¿Por qué no...? Ustedes -los del «Bar Chiquito»- me tienen por un ogro, y no hay tal, mi querido amigo... Claro está que el texto no colma mis aspiraciones de viejo aficionado; pero esto nunca pudo ser el objetivo del legislador, y los ancianos más vale que nos quedemos en casa, a sopitas y buen vino.
 -¿Qué más quisieran los que van a los toros a regocijarse! ¡Todavía tenemos que dar nosotros mucha guerra!...
 -Yo cada vez me siento más moro de paz.
 -¿No le resulta incómodo leer la disposición en el «Boletín»?
 -Prefiero tomarlo de la propia ternera... No sería usted, que no aludo al toro todavía.
 -La redacción es muy clara, ¿verdad?
 -Es magnífica, y por algunos delicados pasajes... ¡qué elegante modo de verilear!
 -¿Verilear?
 -No se extrañe del verbo, que quiere decir navegar en verilo.
 -¿En verilo?... ¡Ah, sí!... ¿Qué es lo que más le gusta de la disposición?
 -¿Qué pregunta tan tonta! (Y perdone usted.) A mí me encanta lo de la cruceta... ¡Pensar que de nuevo pueden tomar los toros cinco varas y dar ocasión a cinco quites!
 -¡Bah! Serán todos por chicuelinas.
 -Todos no. Tres solamente. Los dos restantes, con lances al costado, los cuales son las manoletinillas de la capa, así como la manoleтина es la exaltación del corilleo.
 -¿Bien! Empiezo a reconocerlo.
 -Sin embargo, me temo que la cruceta no dure mucho, porque tiene grandes enemigos.
 -Siempre se ha dicho que tras la cruceta está el diablillo.
 -Ese chiste no tiene ni pizca de gracia.
 -Perdone, se me ha escapado... Es lástima que los picadores no sepan picar delantero, que es lo recomendable para que el toro sangre suficientemente, conservando, sin embargo, en la muleta, acometividad, vigor y resistencia. Vida, en una palabra.
 -¿Cree usted que no lo saben los «barreneros»? Lo que pasa es que ellos pican detrás del morrillo para castigar demasiado poco a los toros, en plan de «boicot», a fin de desacreditar la innovación.
 -Y también por inercia.
 -¿Digo! Con lo bien que se sabían la situación de las visceras...
 -Después de mi pregunta anterior, la que viene ahora es obligada... ¿Qué es lo que menos le gusta del Reglamento?
 -Antes le dije a usted que su primera pregunta era tonta; ahora le digo que la segunda es... ¡ton-tísima! Porque de sobra se figurará usted que lo que menos me satisface es el articulo de la edad, pues, aunque está *habilitadamente* redactado, se deduce de él que ya el utrero ha tomado carta de naturaleza.
 -El Reglamento dice que los toros tendrán de cuatro a seis años...
 -Pero a continuación se afirma que *serán muchos los que no tengan seis dientes permanentes*. Es así que todos los toros cuidados desde becerros tienen seis dientes permanentes al cumplir los tres años, luego... saque usted mismo la consecuencia.
 -¿Y si no están cuidados desde becerros?
 -En las ganaderías en que no se cuida a los machos desde bien chicos, los toros no se lidian como toros... ¿Comprende usted lo que quiero decir?
 -Lo comprendo perfectamente.
 -¿No ha oído usted todavía el famoso versito que rueda por las mesas de mármol de todos los bares y cafés, en donde se aposentan las tertulias de aficionados? Pues dice así:

De mis lecturas frecuentes del Reglamento, yo infiero que hay -decía don Severo- siete cosas permanentes: los seis dientes... ¡y el utrero!

-¡Estupendo! No, no lo conocía. Yo lo único que he oído, con música de «Las Leandras», es eso de:

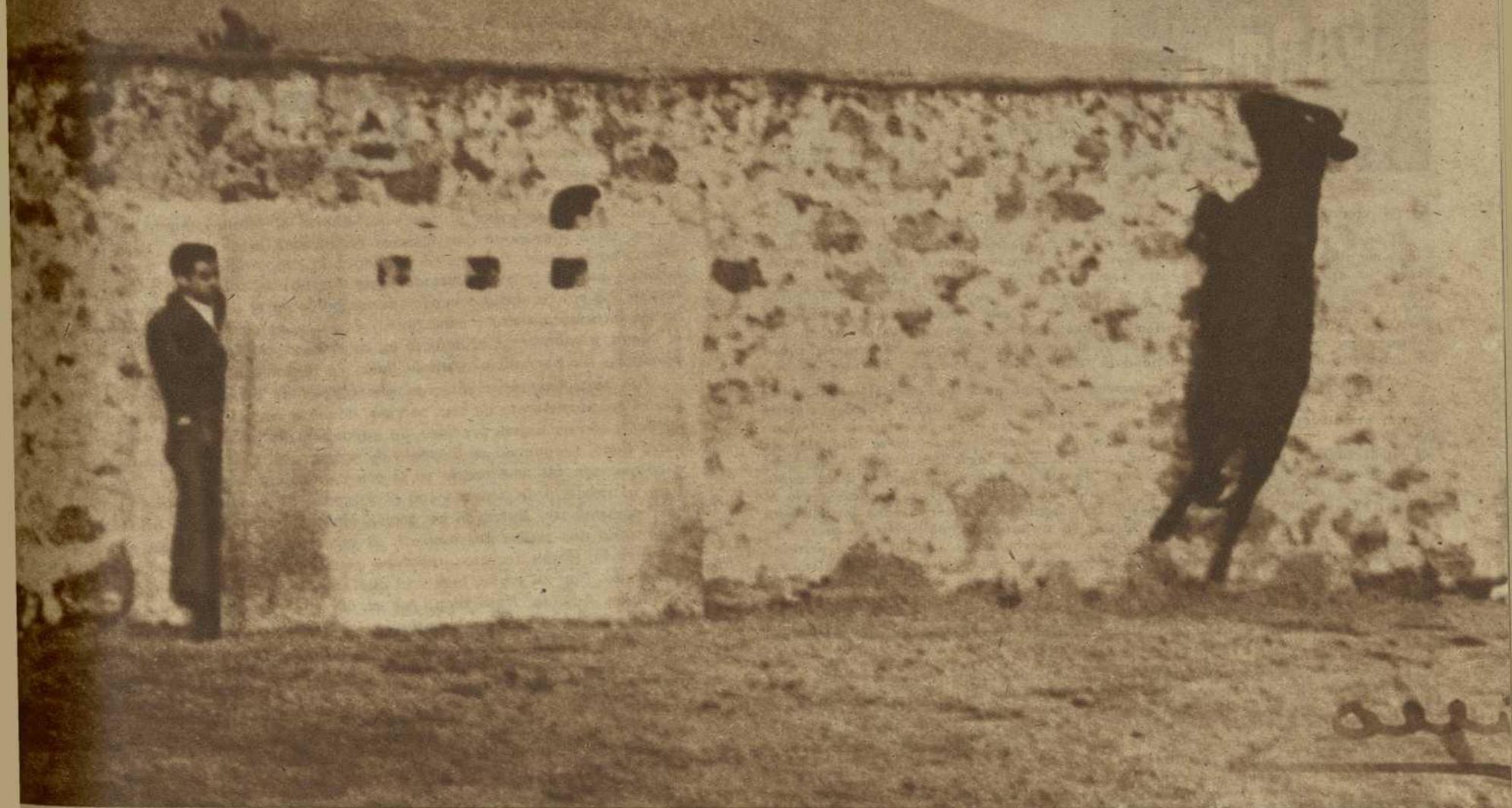
¡Qué bien me camuflé con los permanén, y no me descubren ni en el post-mortén!

-No me gusta nada. Está muy traído por los pelos... Apostaría cualquier cosa a que se lo acaba usted de sacar de la cabeza ahora mismo.

SIETE COSAS PERMANENTES

• **LOS SEIS DIENTES Y... EL UTRERO**

• **TRAS DE LA CRUCETA ESTA EL DIABLILLO**



—No, no, se lo aseguro... Lo inventé anteayer. Y, a propósito, antes de que se me olvide: ¿Conoce usted unas declaraciones, muy sabrosas, del competente veterinario don Luis León, de larga experiencia en reconocimientos, porque viene actuando en esta plaza desde hace muchos años?

—No recuerdo haberlas leído...

—Pues dice que se debían haber exigido los ocho dientes permanentes, en boca, correspondiendo a cuatro años efectivos. Y que el examen de la dentadura puede completarse con la observación de anillos y surcos en las astas y comprobando la erupción y reemplazo de las tres primeras muelas, con salida de las permanentes.

—¡Bah! Es pleito perdido. Oficialmente, el toro que tiene los seis dientes permanentes es cuatroño, aunque haya nacido hace unos meses, por vía de argumentación.

—No lo entiendo.

—Pues está clarísimo. Supongamos que, a efectos de puntualizar ideas únicamente, un día apareciese una disposición eximiendo a los cojos de pagar el impuesto sobre la renta. Habría alborozo general entre la clase; mas si a continuación se especificaba que se entiende por cojo, a estos efectos solamente, el que lleve muletas, el problema quedaría suficientemente aclarado.

—Pero quizá algunos se agarrasen, sin necesidad, a las muletas. Ahí está el detalle.

—En el caso que comentamos..., ¿alude usted a posibles prótesis?

—Habla solo en hipótesis... Nuevamente le

tengo que pedir perdón por el chiste, pero... ¿me lo pone usted tan fácil...! Otra pega que se me ocurre: ¿Ha pensado usted en la necesidad de falsear las certificaciones?

—Falsear, es mucho decir. Una ligera mentirilla nada más. Pero mentira oficiosa, como cuando el sastre nos dice que el traje va a estar dentro de ocho días. Total, nada importante para la conciencia. *Verbi gratia*: «Pirulito» nació, de verdad, el 11 de marzo de 1959; pues se pone que vino picaro mundo el 11 (verdad) de marzo (verdad) de 1958 (ligero error, tan ligero que es del orden de 1:1.958, o sea de 5 diezmilésimas).

—Eso sí que lo veo claro. Porque si usted me debe 1.959 pesetas y me paga 1.958, no me hará gracia la pequeña merma, pero no le llevaré a los tribunales.

—Recuerde usted lo que dijo Campoamor:

*Mentir al certificar,
es un seguro mentir.
Porque ninguno ha de ir
los libros a examinar.*

—Que siga el buen humor, contertulio. Deduzco que todo lo que me ha dicho usted es pura broma. Yo, al menos, no puedo tomarlo en serio.

—Hace usted muy bien. No hay que dar demasiada importancia a estas cosillas, que no la encierran. Aunque los toros de 1962 tuvieran todos cuatro años requetecumplidos, el panorama internacional seguiría igual de inquitante y confuso.

—Ahí se queda.

—¿Qué mosca le ha picado?

—Es que me están llamando.

—¿Que le llaman?... ¿Impaciente?

—De veras que lo soy.

—Aguarde un momento, hombre. Como tiene usted la manía de escribir en los periódicos, temo que me ponga en un compromiso. Conste que todo lo que le he manifestado ha sido pura eutrapelia, como usted se figuraba. Lo único en serio que le voy a declarar es lo siguiente: Ante el problema de la poca edad de los toros disponibles, la Comisión redactora del Reglamento tenía ante sí un terrible dilema: o proceder con criterio rígido, suspendiendo las corridas por un año, o aceptar un criterio flexible para capear el temporal del joven toro con el salero y la ciencia con que lo ha hecho. Yo hubiera procedido de igual forma y ahí va mi sincero aplauso.

Increíblemente, se puso a palmoear con ganas. Un quasón dijo: "¡Va!" y hubo una majita de revuelo.

—¿Está usted más contento que nunca! ¿Qué le pasa?

—Que he acertado los trece resultados, a pesar de entender muy poco de fútbol. ¡Figúrese usted los aciertos que tendré en cuanto sea competente en la materia!... Pero no lo diga en la tertulia, porque me van a acometer aquellas fieras.

DÓN TERTULIANO

De nuevo se ha de hablar de los apoderados

CARTEL

OTRA vez de actualidad el tema de los apoderados y, como es obligado cuando de ellos se trata, el de los honorarios de estos especialistas en asunto tan delicado y difícil como es el de servir de intermediario entre las empresas y el matador de toros o de novillos.

El apoderado más popular de los actuales ha dejado de administrar al más discutido y taquillero de los matadores de novillos, y para suplir al cesante han sido nombrados un apoderado artístico y otro administrativo. Suponemos hechos los nombramientos por el matador de novillos, pero no pasamos de suponerlo. Se dice... No entramos en detalles ni nos interesan las interioridades de este particularísimo mundillo de alrededor del toro, y aunque resultan curiosas y sabrosísimas muchas de las noticias dadas, mejor será ponerla en cuarentena y, al menos de momento, no divulgarlas. Por lo dicho está nuevamente de actualidad el tema de los apoderados.

En la nueva reglamentación del espectáculo taurino nada fundamental se dice sobre los apoderados, y hubiera sido esta buena coyuntura para dejar sentadas algunas normas orientadoras, no sobre cuestiones laborales, pero sí en lo referente a la función de estos importantísimos componentes del tinglado taurino. Si se dice algo de los apoderados no pasa de ser una indicación sobre el lugar destinado a ellos en el callejón durante las corridas, y pare usted de contar. Aunque... El nuevo Reglamento lleva camino —a los muy pocos días de su aparición— de ser tan ineficaz como el anterior. Ya en los primeros tiempos de la conquista de América hizo fortuna esta frase, puesta en boca de un capitán español en respuesta a una orden de su virrey: «Se acata, pero no se cumple.» Así seguimos comportándonos, cuando se nos permite, los españoles en cualquier actividad, y no iba a ser una excepción el Reglamento taurino, ordenación de la fiesta más nacional. Pero aunque solo hubiera sido para dejar constancia de la preocupación general por tema tan interesante, bien hubiera estado concretar en algunos artículos las bases de las relaciones no laborales entre toreros y apoderados, y se hubieran evitado así quebraderos de cabeza a los matadores, y disgustos, discusiones y pleitos a ambas partes.

Ya se ha dicho aquí, y no hace mucho, cuál es mi opinión en lo referente a los emolumentos de los apoderados. La repetiré ahora con una aclaración, necesaria, no hecha entonces. Dí mi opinión y la repito. Parece justa la percepción de un tanto por ciento por el apoderado en los beneficios obtenidos por el torero en cada corrida, y nos parece injusta la aplicación de ese tanto por ciento sobre la cantidad escriturada en contrato, cantidad nunca percibida, ni mucho menos, por el espada. Pero como se da el caso del torero contratado por poco más de nada, por nada, y a veces hasta pagando, más o menos claramente, sería necesario fijar un mínimo de remuneración a los apoderados según las categorías de sus poderdantes.

No todos los apoderados se enriquecen. Diríase mejor: muy pocos, poquitos, apoderados pueden pensar en su porvenir con absoluta tranquilidad. Seguramente habrá muchos profesionales en actividades más cómodas, más fáciles y menos trabajosas, mejor retribuidos y con la perspectiva de una vejez más sosegada.

La profesión de apoderado es complejísima, sobre todo cuando no se forma en el pequeño cuadro de los elegidos. Imaginad los trabajos, las preocupaciones, las renunciaciones, las largas horas de antesala en los despachos de los empresarios, y los sin sabores de toda suerte del apoderado de un torero de segunda o tercera fila, obligado a buscar contratos pidiendo favores. Yo me declararía vencido pronto. Y usted, amigo lector, seguramente también. Acabariamos las negociaciones cuando, en realidad, quienes entienden bien la profesión de apoderado, están comenzándolas. Y pongo el ejemplo del apoderado de un torero de segunda o tercera fila; no quiero ni imaginar siquiera la durísima labor del apoderado del principiante. Las más de las veces el apoderado tiene fe en las cualidades y en el arte del torero; cuando todavía ni el propio interesado ha encontrado razón sólida para alimentar esperanzas.

Es corriente pintar la figura del apoderado reflejando la del hombre despreocupado, avaro o poco menos dominador, egoísta y aficionado a todos los placeres corporales. Yo he conocido a bastantes apoderados, algunos me distinguen con su amistad, y estimo falsa la creencia de quienes así piensan. El apoderado —hablo en términos generales y en virtud de mi experiencia— es, en primer término, un buen aficionado; es, casi siempre, un admirador sincero y ferviente de su torero o de sus toreros; es hombre infatigable, atento a la actualidad del último minuto en provecho de sus apoderantes; un administrador honrado; es hombre conocedor de todos los estratos sociales; sabe comportarse con los de arriba y alternar con los de abajo. Mide sus palabras, calibra, antes de llevarlos a término, los hechos, y tiene unos conocimientos profundos del ganado bravo, del arte de torear, del arte de tratar con las empresas según las circunstancias, y sabe perfectísimamente cómo se maneja «la aguja de marear».

No, no es profesión fácil ni cómoda la de apoderado de toreros. Nos fijamos todos demasiado en los apoderados famosos y no pensamos en los otros. Pero de los grandes y de los chicos se debió haber dicho algo en la nueva reglamentación taurina, a pesar de lo visto —demasiado para tan poco tiempo— y comprobado acerca de su ineficacia. A pesar de «Se acata, pero no se cumple», un Reglamento siempre es cosa existente, y sobre él o con su ayuda se puede edificar algo duradero y justo.

LOS TOROS Y LA TV

ANOTACIONES PARA UN CATECISMO TAURINO DEL TELEAFICIONADO

LOS veterinarios rechazan las reses que cojean, porque no están útiles para la lidia. La cojera, naturalmente, la aprecian con facilidad. Pero con harta frecuencia suele ocurrir que toros dados por útiles son protestados por el público cuando salen al redondel. Ahora, el público, harto de engaños, ve o presupone que muchos cornúpetas están cojos. Esto le subleva; no transige. Pero se ha llegado a la exageración. Así hemos visto lidiarse muchos toros protestados, que después se comportaron perfectamente. La cojera podía proceder de un golpe en el cajón, o en el toril, o de un entumecimiento momentáneo; después, al corretear el astado por el ruedo, y calentarse, el defecto ya no era apreciable. Ese tipo de cojera puede no ser perjudicial para la lidia. Va de anécdota.

Fue hace bastantes años, en una capital de provincia. Se había hecho el reconocimiento de una corrida, dándose por útil un toro cojo. Era un berrendo en negro, precioso, de imponente lámina; renqueaba de una pata. Pasó, porque no se disponía de sobrero; y, como los demás, quedó enchiquerado. Al empresario se le ocurrió «calentarlo» antes de que saliera al ruedo, y de acuerdo con el mayoral, dispusieron lo que creyeron más conveniente. Entraron en acción las castigaderas, y al berrendo se le propinó una paliza descomunal. El toro reventaba de rabia; se revolvió furioso, tiraba derrotes, rebotaba en el estrecho recinto donde estaba encerrado. Por mi parte, bien creí que se habían excedido, y que al toro lo habían tundido. Pues bien; fue el berrendo el primero que se soltó, y arremetió siete veces a los caballos, derribando cinco, y mantando tres jamelgos. Nadie lo protestó. Este toro, como los restantes del encierro, todavía tiene que recordarlo Antonio Sánchez, que hizo terna con «Torquito» y Joseito de Málaga.

Hay muchos casos de inutilidad, en cambio, que justifican la sustitución del toro. Atención, teleaficionado, tú los has visto con frecuencia. Astados que en los corrales no dieron la más leve muestra de estar cojos, luego, en la arena, anduvieron por el suelo a los primeros capotazos. Esto sí que es peor que la cojera; es una causa de auténtica inutilidad. Entonces sí que tiene razón el público en protestar. Porque esos toros que se doblan, espatarran o caen, están inútiles. Pero todo se resuelve cambiándolos al primer puyazo. Cuantas veces se luzca un torero con este tipo de toros, tú, teleaficionado, réstale méritos a su actuación.

Ahí está el toro tumbado; mira qué sensación de impotencia. Hasta le tiran del rabo para levantarlo. Las causas de esa, o esas caídas, pueden ser de muy diversa índole. Por mala crianza, o por cebo excesivo y prematuro, o por haber padecido alguna enfermedad, o por un fracaso en la selección. También podría ser por algo más grave. ¿Por qué todos los toros tienen diarrea? Esto no les sucede en el campo. Pero no estamos en el momento de las averiguaciones, sino de cara a los hechos. Señalando los defectos que proclaman la invalidez —inutilidad— de un toro que se ha caído en el ruedo. Es incomprensible e inadmisible que se lidie.

Lástima que en el texto del flamante Reglamento no haya aparecido un precepto que muy bien pudiera decir: «El toro que doble las manos o se caiga más de una vez al ser fijado, o en el primer puyazo, deberá ser retirado, por no reunir las condiciones mínimas, precisas para su lidia.»

Y si en un mismo encierro se hubieran apreciado síntomas de análoga impotencia en otras reses, entonces los veterinarios habrían de extremar su investigación en el desolladero o en el laboratorio.»

Prestemos mayor atención a las caídas de los toros; bastante más que a esas cojeras del primer momento. Y véase el modo de determinar, por quien corresponda, que esta no es misión policial ni de aficionados o críticos, las causas del derrumbamiento de los toros en el ruedo. Pero dejando bien sentado que el toro que se cae está más inútil para la lidia que el toro cojo; y no debe lidiarse.

Y a lo dicho, telespectador. Cuanto más débil sea el astado, menos se puede valorar la actuación del diestro. Como el toro es la base del festejo, si no hay toro, todo se reduce al entierro de un pobre animal.

TOROS COJOS Y TOROS INVALIDOS

El Puesto

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA. - Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.ª dcha. Teléfono 236 84 89. - Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 222 64 56. - Año XIX - Madrid, 19 de abril de 1962 - N.º 930. Depósito legal: M. 882 - 1958

EL ESTOQUE DE ACERO

EL artículo 115 del nuevo Reglamento de Espectáculos Taurinos dice así: «Los espadas habrán de usar durante la faena de muleta el estoque natural de acero, y en caso de que por alguno se alegara deficiencia física que lo impidiera, se someterá, antes de comenzar la corrida, en la enfermería, a reconocimiento facultativo del jefe de la misma. Caso de comprobar la alegación del diestro extenderán la oportuna certificación, que será enviada a la Presidencia, quien ordenará que antes de comenzar la ejecución del último tercio se ponga esta anomalía en conocimiento del público, mostrándose desde el callejón un aviso redactado en la forma siguiente:

«Previo reconocimiento facultativo, se autoriza al espada de turno para servirse del estoque simulado.»»

Hasta aquí la parte dispositiva del Reglamento que interesa a este comentario.

De su texto se desprende claramente el carácter de excepcionalidad con que se autoriza el uso del estoque simulado.

Ya es bastante significativo que a los diestros se le llame «espadas». Es la espada lo que cualifica la categoría profesional del matador, como lo son las banderillas y las picas en sus respectivos casos.

El protagonista de la fiesta es el matador, y su finalidad primera, la de la muerte del toro, con arreglo a unos cánones mínimos que condicionan de modo fundamental el éxito o el fracaso de la actuación del diestro. Todo lo demás que ocurre a lo largo de los tercios de la lidia debe conducir en su justa medida a esa finalidad.

«Los espadas habrán de usar durante la faena de muleta el estoque natural de acero», dice con carácter preceptivo el Reglamento. A pesar de ello, hemos visto ya varias corridas en que los tres espadas han usado el estoque simulado. Resulta bastante extraño que los tres y tantos otros que alegarían excepcionalidad esa misma tarde en otros ruedos, coincidieran en alegar idéntica deficiencia física. Parece como si no hubiera en toda la anatomía del torero más zona vulnerable a la luxación o a la neuralgia que la muñeca derecha.

Lejos de mi ánimo suponer que los jefes de Enfermería facilitan complacientes esta corruptela. Por desgracia no ha encontrado todavía la medicina ningún aparato apto para medir el dolor ni es prácticamente posible que un facultativo se considere autorizado moralmente a recusar una alegación de esta índole — que tildaría al diestro de simulador — con los elementos de exploración clínica de que dispone en la enfermería y, sobre todo, con la premura de tiempo en que ha de dictaminar.

Pero una cosa está bien clara: si un diestro padece «deficiencia física», permanente o pasajera, que le impide mantener el estoque natural de acero en la mano diestra durante los diez minutos escasos que ha de durar la faena, resulta evidente que no está en condiciones de torear y menos aún de clavar el estoque en el lugar y momento oportunos.

Esto es lo que esperábamos del nuevo Reglamento y no el fácil recurso que, tras una ordenación imperativa, clara y rotunda, permite, sin punto y aparte, el mismo artículo reglamentario.

Poca fortaleza para una fiesta tan viril demuestran quienes recurren al fácil comodín de la alegación previa. Poca fortaleza y poco talento. Porque cuantos conocen al toro y sus naturales reacciones — y supongo, como en una presunción «*juris tantum*»; es decir, mientras no se demuestre lo contrario, que los matadores deben ser los más enterados — saben perfectamente que una faena corriente puede redondearse gloriosamente con una certera estocada si se aprovecha el momento, a veces excepcional, en que el toro cuadra tras una serie de muletazos, y que innumerables faenas de excelente factura se malogran en ese breve lapso de tiempo que transcurre mientras un peón aporta el verdadero estoque para su sustitución y el toro comienza a gazapear y recobrar su instinto defensivo.

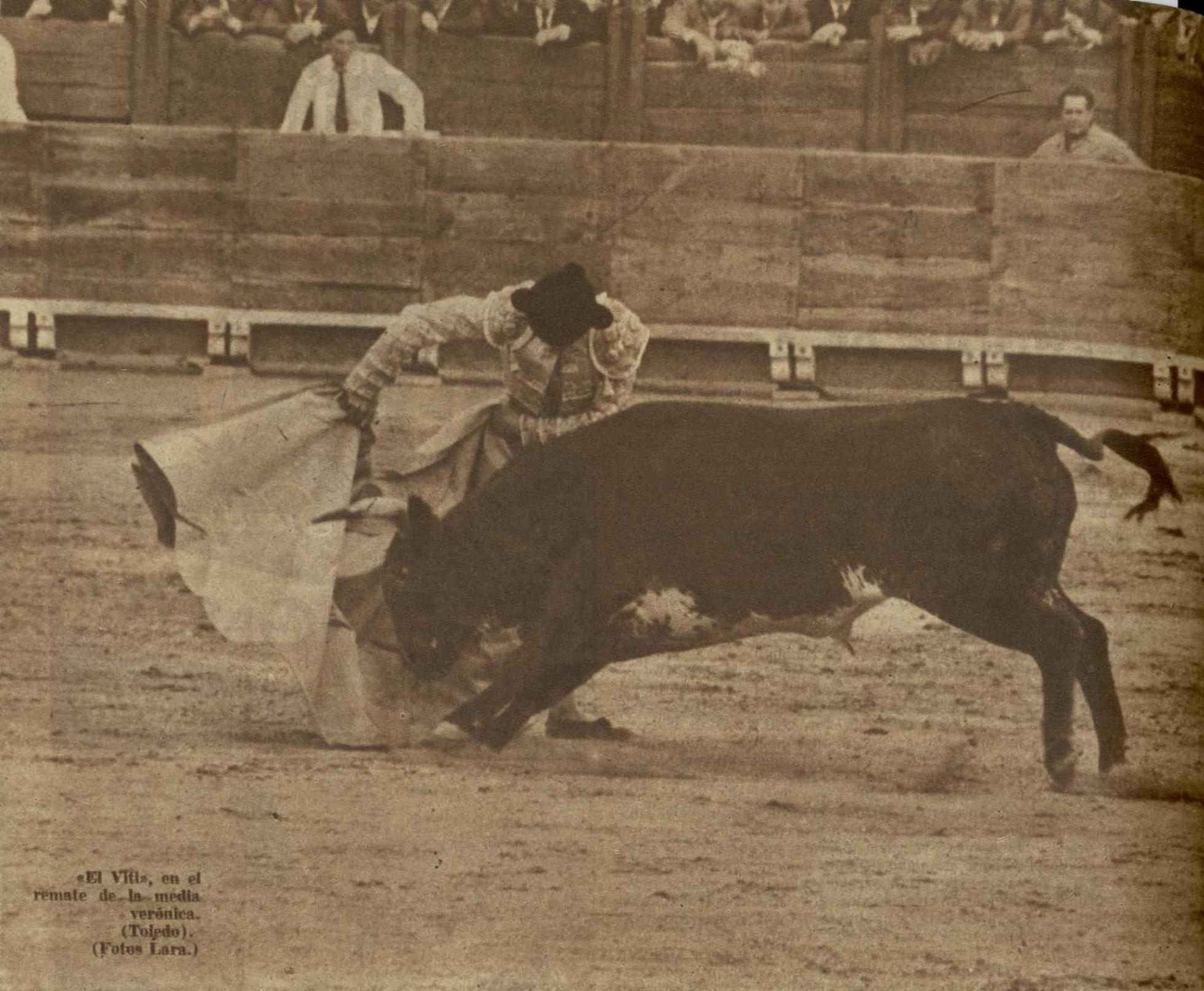
Blandos y torpes quienes prodigan sus alegaciones, aunque aprovechen resquicios reglamentarios para amparar su martingaleo.

LEAFAR

Brandy "Espléndido"



Los señores Philips descenden de su avión particular «Friendship-Fokker» en el aeropuerto de Barajas. Mr. F. J. Philips, ingeniero presidente de la empresa electrónica que lleva su nombre, se propone visitar Madrid en compañía de su esposa

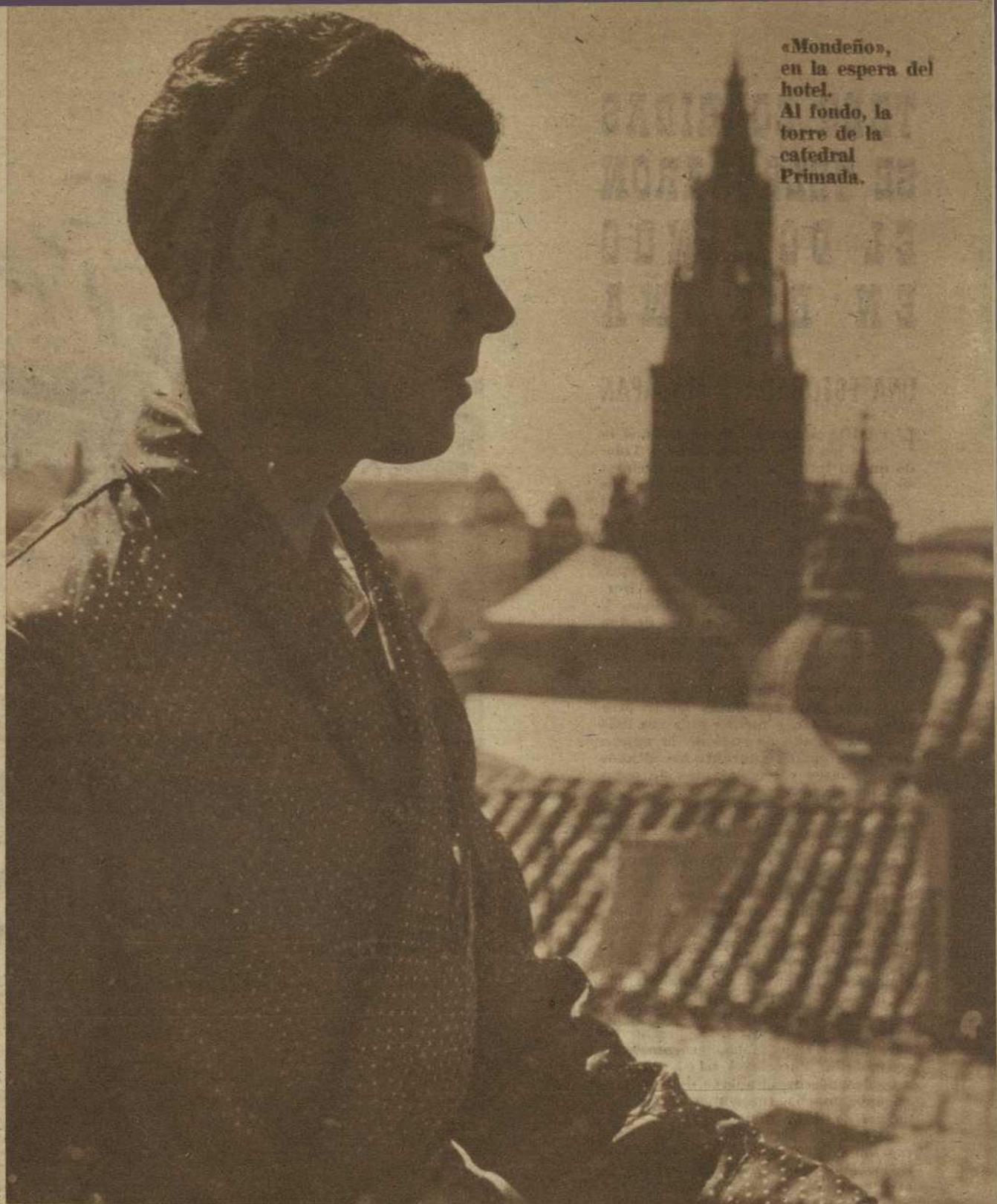


«El Viti», en el remate de la media verónica. (Toledo). (Fotos Lara.)

LOS MEJICANOS COMENZARON CON MUY ESCASA FORTUNA

Tres corridas se celebraron en España el domingo de Ramos

En la de Toledo cortaron orejas "Mondeño" y El "Viti"



«Mondeño»,
en la espera del
hotel.
Al fondo, la
torre de la
catedral
Primada.

SE anima el planeta de los toros. En espera del solemne comienzo del Domingo de Resurrección, ya en este otro de Ramos abrieron sus puertas muchas plazas con festejos mayores. Toledo, donde la corrida de este Domingo tiene tradición, se lidió una corrida salmantina, mitad de Galache, mitad de Montalvo, que reunió a tres ases de la torería: Fermín Murillo, «Mondeño» y «El Viti». También hubo corridas en Barcelona (toros andaluces de Tassara para Carvajal, Clavel y Manolo Blázquez y en Monóvar (donde con los diestros «caseros» «El Tino» y «Pacorro» alternó Victoriano de la Serna). Toros se lidiaron, asimismo, en Lunel, Francia. Cartel: Dámaso Gómez, Rafael Girón y Luis Alfonso Garcés. Y luego... novilladas al por mayor. En Madrid, por partida triple; en Ciudad Real, con Soares, «El Cordobés» y Corbacho (estos últimos triunfaron en

toda la línea); en Málaga, con Andrés Vázquez, «El Caracol» y Antonio Segura; en Palma de Mallorca, con «Vázquez II», Rafael Chacarte y Oscar Realme; en Zaragoza, con «Orteguita», Girón y Sandoval; en Alcalá de Guadaíra, con Codeseda, Naranjo y Zárate... Anotemos una novillada en Marsella, con ganado de Pouly, y varias económicas. En una de estas, la celebrada en Vich, toreó Valentin de Caso, el torero que fue, no hace mucho, condenado por un tribunal francés al pago de una multa simbólica por haber matado dos novillos en una Plaza «no torera». Como dignas de ser subrayadas señalemos estas tres notas: la recordación en muchas plazas de Juan Belmonte —con lutos funerarios o expresivos minutos de silencio—; la aparición de los primeros mejicanos, y la ausencia de graves percances.

TRES CORRIDAS SE CELEBRARON EL DOMINGO EN ESPAÑA

UNA ESTOCADA Y MAZAPAN

FUIMOS a Toledo. Y no hicimos lo que los turistas, ver más a Toledo que al toreo que en Toledo creímos se podía ver. Fuimos a Toledo y nos quedamos sin ver Toledo y sin ver el toreo que esperábamos. Mazapán, sí, y tan bueno como siempre. En cambio no probamos las perdices.

Muchos periodistas en la Plaza. Casi tantos como en el Estadio Bernabéu. Pocos turistas en la Plaza. Y en los chiqueros seis toros, tres de don Salustiano Galache y tres de los Herederos de doña María Montalvo. Los seis pudieron torear como Dios manda. Pero solo se ha torreado así a uno, al manso de solemnidad. Decir otra cosa es mentir, y mentir otra vez más no sería pecado después de lo mucho que se ha mentido durante los últimos años y antes y requeteantes de estos últimos años.

«El Viti» hizo a su primero lo que tenía que hacer y lo que deben hacer todos los matadores de toros: lidiar y matar de acuerdo con su categoría y, por supuesto, con los honorarios que perciben. Ni más ni menos. El toro tercero, manso y condenado a banderillas negras, supo de cómo debe manejarse el estoque y la muleta y la capa. Y el torero supo de una oreja ganada en buena lid. Otro cantar fue ya lo sucedido en el sexto. En este le vimos muy poco al «Viti». Demasiados pases por bajo a un toro que no los necesitaba. Una faena, creemos que equivocada. Parecía el bicho bravo, más después de la suerte de varas se quedaba mucho, fue a menos. La faena del «Viti», cambiada.

«Mondeño» ha reído durante su actuación en Toledo. Nos da igual que ría o que no ría. Lo importante es otra cosa. Y esa otra cosa no tuvimos ocasión de percibirla. Se ha dicho que este torero ha perdido el respeto a los toros. Ganas de hacer literatura taurina barata. «Mondeño», como todos los toreros, tiene un respeto tremendo a los toros, un respeto que es lo que hay que tener. Si no hay respeto, es que no hay toros, y lo que hay es mojiganga. «Mondeño» corta oreja al segundo en una faena decorosa, en la que intercala varias manoleínas que no venían a cuento. Faena muy cerca, pero sin alegría y con una estocada defectuosa. Faena de media oreja. Con el quinto lo único sorprendente que logra ya lo hemos dicho: sonreír a los tendidos. Poca cosa. Sonrisa sin ganas, como ganas pocas puso en la lidia y muerte de este toro. Vamos a decirlo cuanto antes, y no solo se lo decimos a «Mondeño». La indicación vale para muchas llamadas primeras figuras. ¿Qué ocurriría si todos los obreros empleados, funcionarios, etcétera, etc., solo pusieran interés y consiguieran eficacia en su labor durante media jornada de trabajo? Solo se harían merecedores a medio sueldo. Ni más ni menos. Pues ya está dicho. El público no paga media entrada. A todos cuesta, a todos, ganar honradamente el dinero.

Murillo se jugaba mucho en Toledo. ¿No tuvo suerte? Su valor y laboriosidad siempre han florecido. En Toledo hizo poco, muy poco. Ha torreado con escaso temple. Quiso torear, pero no le fue posible conseguirlo. Sus dos toros perdían las manos con alguna fre-

SIGUE



EL CARTEL DEL BURLADERO TOLEDANO DECÍA "APODERADOS", PERO EN EL TOMARON ASIENTO VARIOS QUERIDOS COLEGAS MADRILEÑOS — ACEBAL, "CASTAÑETA", CARVAJAL...— Y UN PERIODISTA MEXICANO. EN LA FOTO APARECE TAMBIÉN DON MANUEL LOZANO SEVILLA, CRONISTA DE RADIO NACIONAL Y DE LA TVE



STEWART GRANGER, A QUIEN YA VIMOS EN UN TENDIDO DE LAS VENTAS, EL PASADO DOMINGO, PARECE HABERLE TOMADO EL GUSTO A LAS CORRIDAS... ESTE DOMINGO ESTUVO EN TOLEDO CON SU PROMETIDA UNA BELLISIMA ARISTOCRATA ITALIANA, QUE, POR CIERTO, ACABABA DE LLEGAR DE ROMA. (FOTOS LARA)



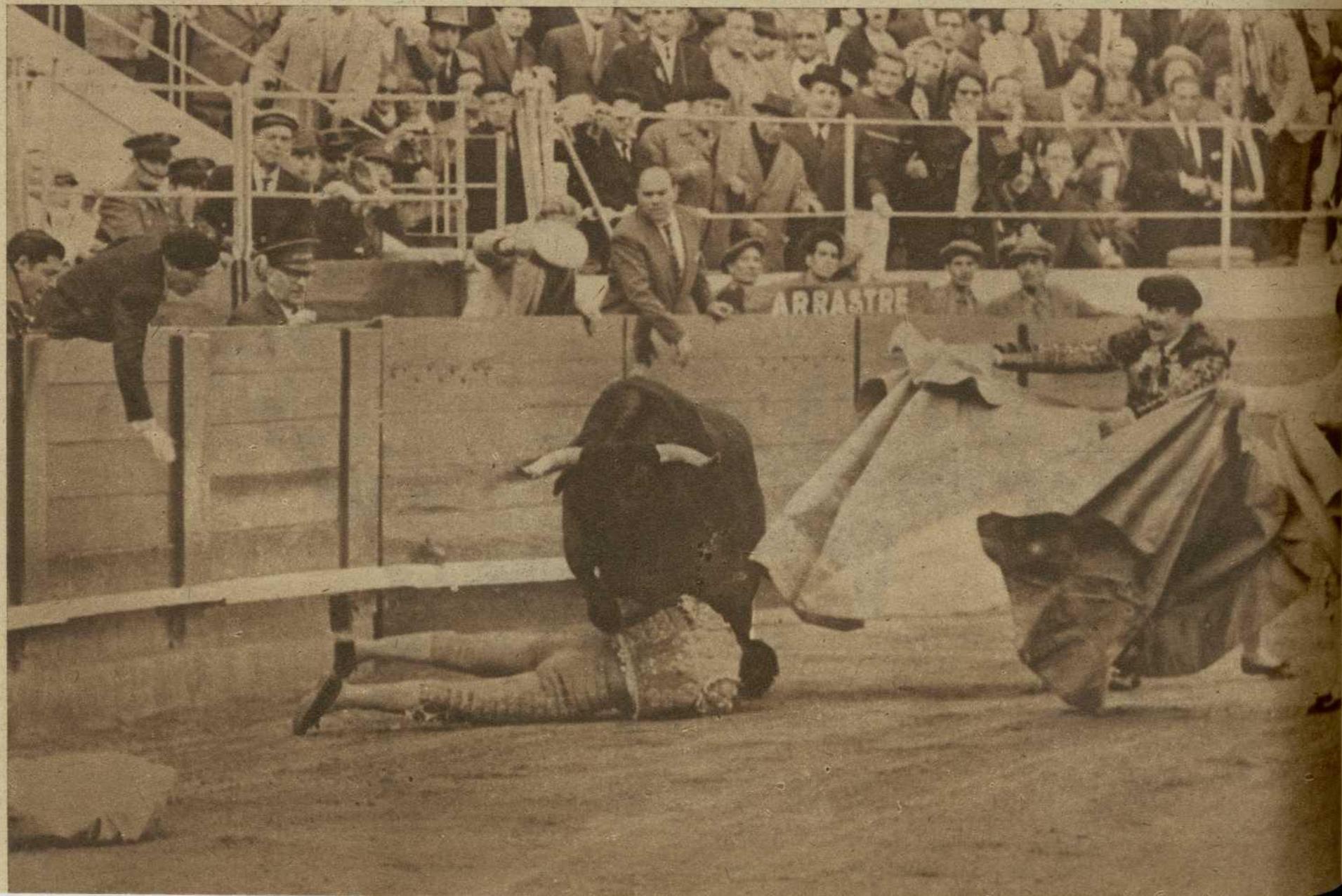
Este manso, que salió al ruedo toledano, le tocó al «Viti». A duras penas «tragó» la pelea con los caballos. Pero como el de Vitigudino sabe su oficio, le dio al bicho la lidia que merecía y le cortó una oreja (Foto Lara.)

El primer toro que pisó la Plaza de Barcelona este año. Un toro-toro que estuvo a punto de herir gravemente a Carvajal. Y es que, este año, el torero que no sea además lidiador va a llevarse muchos sustos. (Foto Valls.)





La espectacular cogida del mejicano Guiller





mo Carvajal, en Barcelona (Fotos Valls)



TRES CORRIDAS

(Viene de la página anterior)

ros perdían las manos con alguna frecuencia. Y el aragonés la tarde. Como la perdimos los millares de aficionados que nos acercamos hasta Toledo con la certeza de saborear una tarde completa de toros. Menos mal al mazapán, a la estocada del «Viti» y a ese manojo de mujeres guapas que de verdad no fallan en los tendidos. Algo es algo.

d. R.

Tres avisos a Carvajal en la primera corrida de Barcelona.—Aplausos a la reconciliación.

BARCELONA. (De nuestro corresponsal.)—Muchas ilusiones se hacía el numeroso público que asistió sin miedo al frío el Domingo de Ramos a la Monumental de Barcelona. Era la primera corrida de la temporada y además se había incluido en la terna a un torero mejicano, Guillermo Carvajal. El premio, pues, de la fiesta fue de aplausos, con saludo, desde los medios, del azteca y abrazo a los diestros españoles en medio del ruedo.

Pero lo que iba a empezar con tan buen pie terminaría con caída. ¿A causa de qué? Sin duda, la aplicación del nuevo Reglamento — que el domingo entró en vigor en todos sus articulados — va a exigir una fase de readaptación de la fiesta nacional no solo en los toreros, sino en los asesores de la Presidencia y en los mismos graderíos. Máxime cuando salgan por los chiqueros encierros como los que envió don Clemente Tassara Buiza, con divisa verde y amarilla, Toros lustrosos y bien musculados, bravos con los caballos, que demostraron casta, dureza y edad, llegando los seis con mucho sentido a la muleta y recrecidos por haberse empleado la puya de cruceta con excesiva parqueada en el tercio de varas.

¿Qué le ha pasado a Guillermo Carvajal, aquel magnífico diestro azteca que sentaba cátedra de valor en nuestros ruedos hace seis años? Misterios incomprensibles de los toreros. A su primero, negro entrepelado, lo lanceó a la verónica con precauciones; para librarse del bicho, que le comía el terreno, le arrojó la pañosa y al no poder saltar la barrera, por perder pie en el estribo, fue corneado pavorosamente contra las tablas y rematado en la arena. Por fortuna, la misma codicia del burel lo salvó, ya que le embistió con la testuz. Sin embargo, recibió un fuerte tantantán, quedando unos instantes sin conocimiento. ¿Se debió a ausencia de facultades físicas su extraño comportamiento en el ruedo? No lo sabemos: estuvo toda la tarde sin sitio, perdida la moral, hasta desencadenar la tempestad de los tres avisos en el cuarto de la tarde.

Carvajal brindó la muerte de su enemigo al concurso; intentó dominarlo con pases por bajo; pero el bicho, que había sido muy poco castigado en varas, había llegado recrecido al último tercio. Mantazos por la cara. Rindió a su enemigo de tres pinchazos, saliéndose de cacho al entrar a matar y un descabello. Bronca.

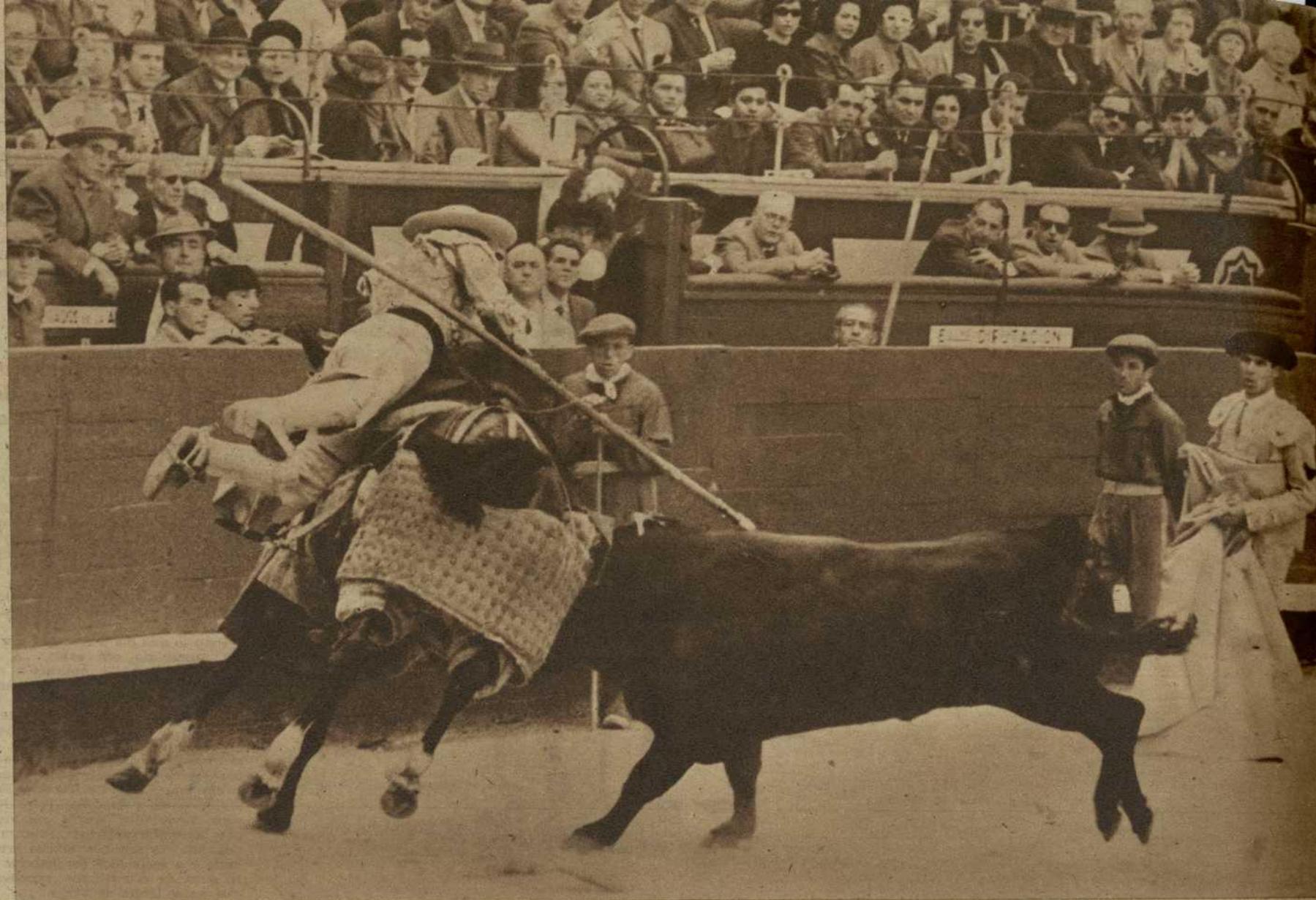
Peor aún estuvo en el cuarto. El bicho llegó con mucho sentido a la muleta. Carvajal lo trasteó, muy movido, por la cara; el peonaje intervino con exceso en su deseo de ayudar al desmoralizado diestro. Entre una gran bronca de los graderíos, quiso deshacerse de su enemigo de varias sangrías, alargando el brazo en cada envite. Oyó los tres avisos y se retiró, con gesto de derrota, al callejón. Escuchando el griterío del concurso, yo no sé por qué me acordaba de unos versos de Manolo Machado.

*Le tiembla, al cantar, la voz...
Ya no le silban la copla,
le silban al corazón.*

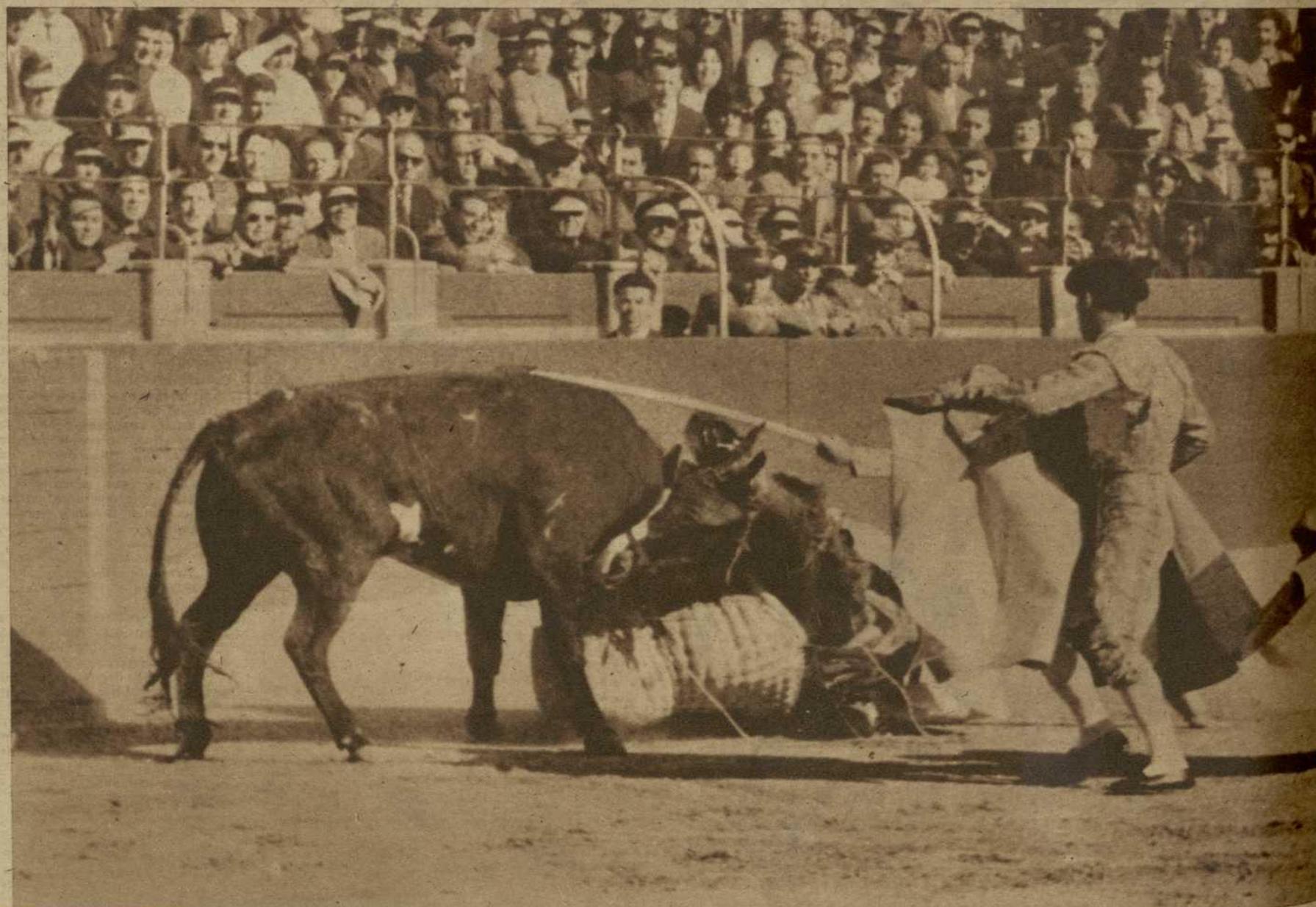
Como la res tenía ya la muerte en las entrañas, no hizo caso a los mansos, teniendo que ser apuntillada, por Valencia, desde la barrera.

No puede decirse que redondease un éxito José María Clavel, aunque saliese del paso de los Tassara con cierto decoro. A su primero, un precioso toro castaño, lo lanceó a la verónica, ajustándose mucho; el toro tomó cuatro varas, derribando en dos. El graderío, equivocadamente, exigió el cambio con sus protestas y el «sía» accedió, equivocadamente.

SIGUE



El domingo, en Madrid, los novillos de don Diego Romero, de Jerez de la Frontera, con casta y poder, dieron más de un susto a los montados, según puede verse. También en Zaragoza se lidiaron novillos codiciosos, que pelearon bravamente. (Fotos Cifra y Marín Chivite)

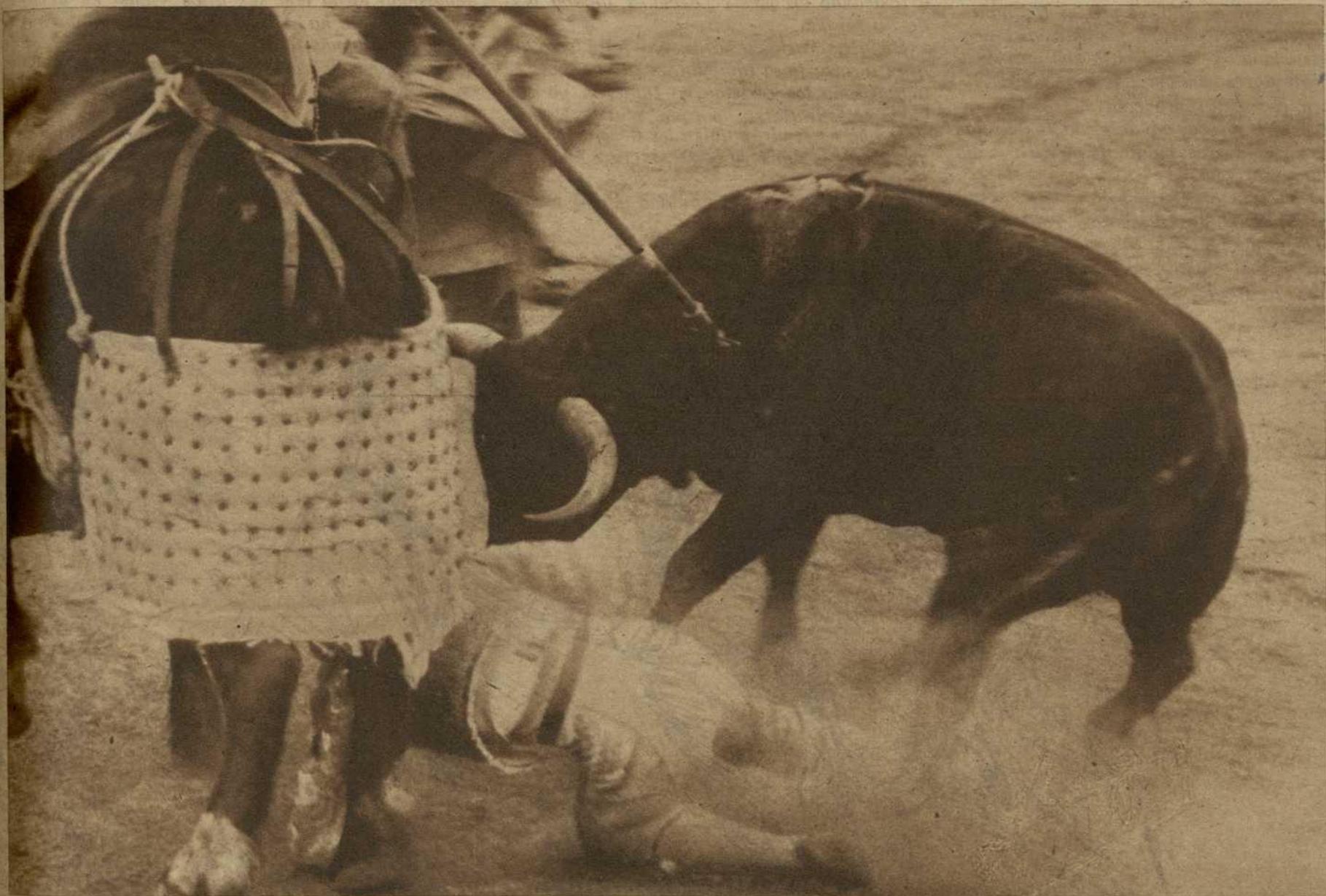




EL TORO TORERO

Por ANTONIO CASERO

—Sí, señores. Así fue. El sexto novillo, lidiado el domingo en Madrid, nos salió torero y no se quedaba con los capotes y con la muleta por incapacidad de los diestros. No. Era que el animalito tenía ganas de torear y no de que lo torearán. Y como eso no se da todos los días..., ¿qué se podía hacer?



El mayor interés de la tarde en Vista Alegre estuvo en la suerte de varas. Los novillos, de Gerardo Ortega, fueron muchas veces al caballo y crearon situaciones de «quite» — como en los viejos tiempos —, uno de los cuales recoge la foto, en que «Serranito» cayó con grave y doble amenaza. No se picó bien porque los caballos huían, pero las incidencias de los duros tercios de varas estuvieron muy lejos de aburrir a la gente. Por lo menos, tres caballos fueron retirados del ruedo heridos. Este es un detalle que habrá que tener en cuenta para futuras ferias, donde la reserva de caballos habrá de incrementarse en la proporción que exija la aplicación de las nuevas normas

TRES CORRIDAS

Ya se vio que el toro estaba vivo en banderillas, arrancándose como un ciclón y desluciendo la colocación de los palitros de Clavel, pese a ser tan seguro rehiletero. Brindó al respetable, intentó sujetar a su enemigo por bajo, lo dejó respirar, sacándole el trapo del hocico, y cuando fue a torearlo con la derecha se le venció peligrosamente. Al toro habla que quebrantarlo por su excesiva fuerza, pero Clavel se limitó a intentar torearlo con la diestra desconfiado, y a deshacerse del bicho de media, a toro arrancado, un pinchazo escupido, media caída y un descabello.

A su segundo, que salió corretón, le paró los pies con unas verónicas nerviosillas,

Tomó el bicho tres varas, derribando en la primera; a «Temido» — que así se llamaba el burel — lo banderilleó Clavel con desahogo, entre grandes ovaciones. El bicho llegó a la muleta a la defensiva, con corta arrancada y desarrollando sentido; intentó sujetarlo Clavel con la escarlata, pero el bicho derrotaba, tirándole pavorosos hachazos en cada viaje. «Temido» exigía lidiar, no pases. Clavel pasaportó a su enemigo de un pinchazo escupido y una entera, delanterilla, descabellando al primer intento.

Blázquez lanzó a su primero a la verónica, el bicho cabecea. Tomó dos varas, pero quedó muy quebrantado al dar una vuelta de campana al embestir al capotillo de Blázquez. Gracias a esa circunstancia pudo hacerle una faena, metido entre los cuernos de su enemigo, cruzándose

con la res, siempre sobre la mano derecha. En unos pases por alto hasta sonó la charanga. Mató con aseo de un pinchazo escupido y una entera, en la yema, doblando el bicho en la misma puerta de chiqueos. Hubo aplausos y saludó desde el tercio.

El que cerró plaza fue muy mal picado, trasero, y anotamos una vara en los riñones del animal. Los picadores van a tener también que «coger la onda» en esta readaptación de la fiesta, que supone el nuevo reglamento. A los toros hay que picarles delante, en la pelota, para que sangren y no embistan, en el último tercio, con la cabeza alta, como sucedió el domingo.

Clavel se lució en este toro con unas chicuelinas. Blázquez brindó al almirante de la escuadra italiana surta en nuestro puerto. Hizo una faena valerosa y hasta

se llevó el trapo a la zurda, aunque el toro, a la defensiva y con sentido, no estaba para primores. Se quitó de enmedio a su enemigo de un pinchazo, arqueando el brazo, y una buena estocada.

Los pesos de las reses fueron 519, 468, 490, 559, 500 y 521 kilos.

JUAN DE LAS RAMBLAS

Corrida en Monóvar con ocasión del cincuentenario de la Plaza

ALICANTE. (De nuestro corresponsal.) La primera corrida del año en el coso capitalino hubo de suspenderse, porque la lluvia puso en remojo la festividad del

SIGUE

AQUI, SEVILLA

AHORA domina, llenando el ambiente taurino, el gran vacío. Las tertulias hablan, entre largos, pesados compases de silencios, del maestro. Juan Belmonte, pese a no quererlo ser era oráculo.

El presumía de callado. Muchas veces, cuando le abordaban los periodistas, decía: A mí no me gusta hablar. Yo no sé nada. Que hable "el Guerra".

Nunca le perdonó "al Califa" aquella manera sabihonda de sentenciar y de vaticinar que le era peculiar y que le llevó a decir de Belmonte: "Que corran los que quieran verlo."

Pero a pesar de ello, el propio Belmonte, aunque cauteloso, incisivo y misterioso, acabó sentenciando y siendo para sus amigos y sus admiradores un verdadero mentor.

Ahora el mentor proyecta su sombra inmensa y se le busca, dándole vueltas y más vueltas al tema apasionante de su último día en Gómez Cardena.

Sobre el tapete pronto saltan, que es un gozo, ramilletes de anécdotas. Todas ellas cáusticas, finas, de humorismo hondo. Juan no cultivaba el chiste; pero su inteligencia decoraba de ironía y armaba de intención cuanto decía.

Una de sus últimas salidas de Sevilla fue la que hizo al Puerto de Santa María con ocasión del festival a "Carnicerito de Málaga". Juan se sentó junto al presidente en calidad de asesor. Estuvo toda la tarde entre elegíaco y zumbón. A "Carnicerito" le dijo:

—Esto se acaba. Ya estamos en la cola.

Alguien, queriendo oír su autorizada opinión —a él, que no se las daba de autoridad en nada— sobre el nuevo reglamento taurino, le preguntó:

—¿Ha leído el nuevo reglamento, don Juan?

Belmonte, escuetamente, replicó:

—Ni el viejo tampoco.

En los últimos tiempos, cuando vio venir cercano el empujón de los achaques, se mostró aterrado. "Eso de andar con un bastón, arrastrando los pies...", decía. Y dejaba perder la mirada.

Un gran vacío, señores. No falta solo un gran torero; falta también un gran señor. El año pasado los turistas no tuvieron ya con quién fotografiarse, porque murió Rafael. Este año no tendrán quién les lleve a las marismas a ver dónde y cómo se crían los toros bravos.

Para eso, la Humanidad tiene poca co-

sa, aunque se llame con un nombre armonioso: la gloria. Y para la gloria pocas exteriorizaciones: la lápida, la estatua, el monumento, el mausoleo... y en Sevilla —como algo especialísimo— la glorieta en el parque, que aunque por su nombre es una hermana menor de la gloria, algo es.

El diario "Sevilla" ha lanzado esta semana una idea que nos parece secundable: la de hacer, por fin, en Sevilla el monumento a los dos: a Juan y a José. Después de haberlos visto frente a frente, mausoleo y féretro, en el cementerio de San Fernando, casi no había que decirlo.

Juanito Belmonte ha dicho que es propósito de la familia erigirle mausoleo en el camposanto, digno de Juan. Pero no debe quedar en eso. Sevilla, que no ha sido nunca demasiado larga con sus hijos —casi en la medida en que ha sido generosa y hospitalaria con los demás—, debiera, al fin, hacer el homenaje en piedra a la Fiesta, simbolizada en los dos colosos que se está comiendo la tierra.

¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Cómo? Doctores tiene la iglesia. Nos sumamos a la idea y que cuaje.

— DON CELES

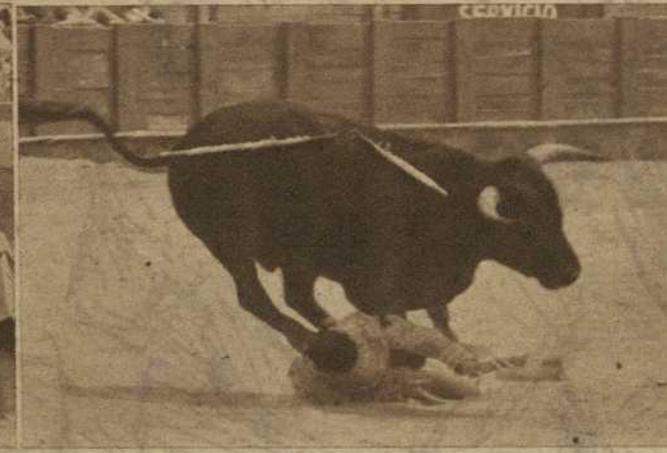




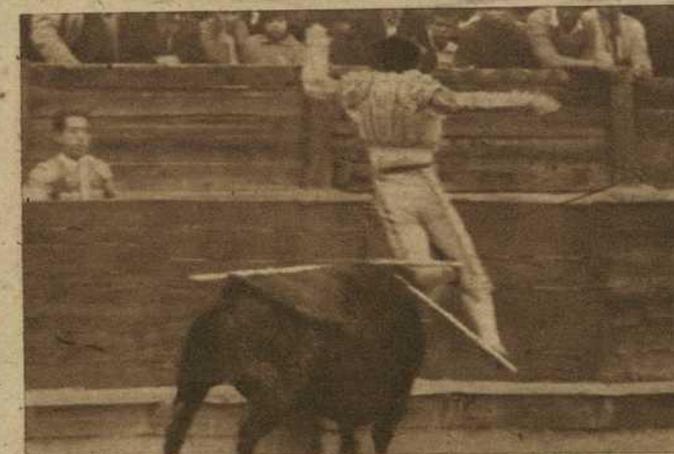
Antonio CASERO



CASTELLON.—Cogida de Rufino Milian y un muletazo de "El Cordobés" (Foto Cerdá)



MALAGA.—Andrés Vázquez al quite y "El Cara col" en apuros (Fotos Arenas)



MONOVAR.—Cogidas de "Pacorro" y de Victoriano de la Serna. (Fotos Soriano)

TRES CORRIDAS

(Viene de las páginas 6 y 7.)

Santo carpintero de Nazaret, y ahora, cuando los entusiastas monoverreños dispusieron el complicado tinglado de ofrecer en el cincuentenario de la Plaza de toros una corrida, la casquivana estación del año envió una fina lluvia que sin llegar a calar, fue suficiente para enfriar muchos ánimos y así gran número de expedicionarios no se atrevieron a salvar los treinta y cinco kilómetros que separan Monóvar de Alicante. Por esto, a la hora de empezar, el ya histórico coso presentaba una entrada bastante mediana.

El cartel estaba compuesto por Vicente Blau "el Tino", Francisco Antón "Pacorro" y Victoriano de la Serna, para cuya terna se encerraron seis toros con hechuras pertenecientes a doña Venancia Hernández, que en el padrón ganadero figura como "Soto Gutiérrez". Los astados embistieron bien a los picadores y se dejaron pegar con la nueva puya reglamentaria, pero no obstante, llegaron a la muleta demasiado enteros, hiriendo uno, el quinto, a Pacorro, y lastimando otro, el tercero, a Victoriano de la Serna.

Vicente Blau "el Tino" fue aplaudido con el capote en sus dos enemigos, especialmente en el primero. Con la muleta, en ambas faenas, usó la derecha y la izquierda. Mató a uno de estocada que aso-

mó ligeramente por debajo, con certero descabello, y al otro de dos estocadas y descabello al segundo empujón. En ambos se pidió la oreja y la presidencia la concedió.

Francisco Antón "Pacorro" usó el capote en los dos de su lote con galanura, siendo ovacionado en cinco verónicas al quinto. Con la muleta realizó dos faenas en las que conjugó la eficacia con el arte, interviniendo en el asunto la música y el coro de olés. Particularmente su labor en el segundo suyo tuvo un relieve muy torero con los naturales clásicos y estéticos que le cuajó. En este toro fue cogido, zarandeado y derribado aparatadamente, acudiendo todos los toreros al quite, entre ellos "El Tino" a cuerpo limpio. Se levan-

tó "Pacorro" encorajinado, con la ropa hecha trizas, y entró a matar guapamente, cobrando una estocada que abatió a su enemigo. Flamearon los pañuelos y se le concedieron dos orejas que pasó por el anillo un banderillero de su cuadrilla, porque "Pacorro", visiblemente herido, fue llevado a la enfermería. En su primer enemigo, al que toreó bien y mató de un pinchazo y una estocada con dos envites para descabellar, dio la vuelta al ruedo.

Victoriano de la Serna lució con su peculiar estilo en las verónicas, que fueron merecidamente aplaudidas en los dos toros suyos. Su actuación con la muleta también tuvo relieve. Pero el primero lo empitonó y le dio un fuerte golpe en el bajo vientre que le restó facultades, aunque no ánimos. Mató a uno de pinchazo y estocada honra, y al otro, de pinchazo también y estocada, dando la vuelta al ruedo en aquel y oyendo ovación en el que cerró plaza.

Caja una fina lluvia al finalizar la corrida, más no obstante, los entusiastas cargaron con "El Tino" y lo sacaron a hombros. Mientras tanto, en la enfermería se atendía a "Pacorro" de una cornada de pronóstico reservado en la cara posterior del muslo derecho, que interesa piel y tejido celular subcutáneo. También De la Serna sufrió un fuerte varazo en el bajo vientre.

Las cuadrillas, una vez hecho el paseo, al llegar debajo del palco presidencial, guardaron un minuto de silencio en honor y memoria de Juan Belmonte.

M. M.

Novillada en la Monumental de las Ventas.—Un «satélite» en órbita.

PARA seguir la costumbre que ahora priva en los periódicos —y en honor del muchacho que lo mereció—, los aficionados salieron de la Plaza con "El Satélite" como tema de sus conversaciones. Un muchacho de Calahorra que quiere superar la fama internacional de los plimientos «del pico» y al que habrá que «lanzar» de nuevo antes de total dictamen..., aunque fue mucho y bueno lo visto al riojano.

Le tocó un lote de cara y cruz. Un tercer novillo excelente —de los mejores de los cuatro buenos que mandó don Diego Romero— y un sexto que tenía mucho que torear. Nuestra esperanza optimista en el futuro de «El Satélite» se funda, sobre todo, en que a cada uno de sus novillos hizo la faena adecuada. Torera, clásica, al natural y alegre al bombón tercero; faena moderna. Poderosa, seguida, breve, al sexto; faena antigua. En estos momentos en que el nuevo Reglamento viene a hacer revisar tantas cosas rutinarias «El Satélite» dio la impresión de estar al día, conocer el toreo «de hoy» y tener inteligencia para importantes empresas. Dio vuelta al ruedo en el tercero y fue despedido con una gran ovación que era un «vale» para «ser recuperado» en las Ventas. Si «El Satélite» refrenda esta primera impresión, puede reírse en lo sucesivo del desarme atómico.

Lo más torero que hizo Alfredo Sánchez fue un bello quite por navarras. ¡Gracias sean dadas a la cruceta si resucita el toreo de capa! Banderilleó sus dos enemigos con buen resultado. Y se arrimó mucho en los redondos y naturales de la primera faena a un novillo que, tras morir de estocada corta y desprendida, fue ovacionado en el arrastre. El cuarto quedó estropeado en una vara y tuvo que ser mimado en la faena de muleta. Sánchez lo hizo. Y mató con travesía.

Bonito novillo, el lidiado en segundo lugar. Estaba preparado para salir en quinto turno y ya sabemos que no hay quinto malo. Pero corrió su plazo, porque el auténtico segundo fue rechazado por cojo. Estupendo animal, que peleó y derribó en varas y quedó con nervio. Antonio Medina lo aguantó con valor y lo toreó al natural muy bien. Pero mató mal. Pinchazo, estocada caída y varios descabellos dieron fin al bravo novillo. El quinto —sustituto de Jaral de la Mira— fue manso. Llegó al último trance a la defensiva. Y los buenos deseos del muchacho quedaron neutralizados por la poca casta del burel. Terminó por vía rápida.

Y no hubo más. Excepto el homenaje de las cuadrillas —enlutadas, descubiertas en el pasillo y en un minuto de silencio— a la memoria del «pasmado de Triana»: el fabuloso Juan Belmonte.

S.

Toros sin torero. — Larga y divertida novillada en Carabanchel.

FUE una pena que el toro jabonero que salió en segundo lugar se fuese sin faena. Era un toro de escándalo. Grande, gordo, bonito, abrochado y con embestida de dulce. El «Algabeño» se paseó por la cara, se adornó en las posturas, le dio patadas en el morro, le propinó chicuelinas. Y el público — que lo que quería era ver torrear — le silbó cuantos más detalles pueblerinos prodigaba el mozo. ¡Lástima de toro sin torero!

—Entonces ¿fue buen encierro?

—En general fue manso, con la excepción de este gran segundo toro. Pero la lidia tuvo interés. Hubo tercio de varas, el del cuarto, que duró veinte minutos, porque el morito entró once veces a los caballos.

—¿Y a eso llama toros mansos?

—Entraban, pero quitándose el palo y saliéndose sueltos, cuando no huyendo. Y como no encontraban piquero que pudiese agarrarse con ellos porque los caballos huyen, la suerte de varas se consumaba a pellicazos. Los tres primeros novillos salieron a promedio de cuatro varas. Ompé, como he dicho, tomó el cuarto. El quinto llegó a nueve picotazos, y el que cerró plaza se llevó seis. Un promedio de cinco varas por toro. Y ninguno abrió la boca.

—Os hincharíais de ver quites...

—En treinta varas hubo dos o tres con poco lucimiento. Para llorar. La lidia la llevaron los peones. Los matadores aún no se han enterado de que las cosas han cambiado. El día que salga uno listo y se dé cuenta de que el capote vuelve a ser esencial, se hace famoso. Pero estos chicos no ven más allá de su muleta.

—¿Qué hicieron?

—Diego Francisco cortó una oreja. Fue en el tercero, un torillo que salió manso y mejoró en el caballo para llegar bueno a la muleta. Diego escuchó palmitas en los lances de salida. Luego brindó al público y con la espada de palo en la mano — único de los tres que fue autorizado con el consabido cartel —, se dobló muy bien con el bicho en cuatro pases iniciales por bajo. Después empezó el ir y venir de las carreritas para irse del toro. Pero lidió todo el tiempo con la izquierda y ése es el mayor mérito que le apunté en unos buenos muletazos salpicados y sin ligar. Vino la serie de pecho en cadena — al viejo estilo de hace tres años —, pero entró a matar bien y al segundo viaje dejó todo el acero perpendicular, y como el toro era poco hondo, salió la punta del acero. Pero dobló el burel y hubo oreja.

—¿Y en el sexto?

—El sexto era más toro y era más difícil aguantarle. Pero lo mató mejor que al otro y hubo salida a hombros. En resumen: se le puede volver a ver; sobre todo si abandona detalles de toro caducado.

—¿Qué le pasó a «Serranito»?

—Se inhibió en el cuarto. El toro era un toro; pero toreadable. Y «Serranito» se aflagó, cosa que el público no perdona. Le silbaron. En cuanto lo vio cuadrado, pinchó tres veces huyendo; sufrió dos desarmes y lo cazó de media estocada bien puesta.

—Pero dio vuelta al ruedo en el primero.

—Era un bicho cornalón y escurrido que también manseó. El de Colmenar lo fijó con eficacia en unas buenas verónicas cerradas con media. El toro huía del caballo blanco del piquero de tanda y se arrancaba de largo al caballo negro del piquero reserva. ¡Caprichos! Fue cogido arriba y bien en la primera vara y quedó bueno para la muleta, bien sangrado. «Serranito» hizo un quite con un gran lance. Dominó menos en la faena. Y entre idas y venidas, algún desarme y algunos tanteos izquierdistas con la muleta cogida por el extremo, en que el toro se comía el terreno, pasó la faena. Hubo dos pases en redondo y un molinete aplaudidos. Media estocada tendida, entraron bien. Ovación y vuelta.

—Nos falta el quinto.

—Le tocó al «Algabeño». No se lució. Mató de media atravesada, pinchazo, media pescuecera y descabello. Silencio.

—Callemos, pues.

—Como callaron, un minuto, las cuadrillas — descubiertas y con lazos negros — ante la presidencia. Era el último homenaje del toro a Juan.

DON ANTONIO

La novillada en San Sebastián de los Reyes. — Presentación de I mejicano Fernando de la Peña y una oreja para Paco Moreno.

EL tirón de Toledo se notó en San Sebastián de los Reyes. Por lo pronto la gente que se desplaza a la cómoda y sim-

pática "tercera Plaza" de Madrid, buscando, de paso, la excursión placentera y soleada, tiró este domingo hacia la vega del Tajo, hacia la imperial Toledo, donde, como es tradicional, había una corrida de toros, con cartel de categoría... No obstante, el caso "sansebastianense" registró algo más de media entrada, con el sol casi cubierto. El cartel ofrecía una novedad: la inclusión del primer novillero mejicano que torea en los Madriles, Fernando de la Peña, que, digámoslo por delante, es un mu-

chacho joven, pero que demostró saberse bien la asignatura.

Los novillos del encierro pertenecían a la ganadería de Bernaldo de Quirós. Los seis astados, de cuerna recogida y cómoda, en su peso y, sobre todo, con buena casta, "colaboraron" excepción hecha del tercero que anduvo tirando cornadas hasta el final. En la pelea con los montados apretaron lo suyo, ocasionando espectaculares batacazos, que la gente atribuyó a la nueva puya de cruceña — que se estrenaba, porque

SIGUE



En la novillada de Zaragoza, Sandoval se hace él mismo el quite. — Fermín Bohórquez descabella, con la izquierda, al novillo que rejoneó en el festival de Cádiz



TRES CORRIDAS (Final)

el Reglamento entraba en vigor—, cuando la verdad es que el novedoso artefacto nada tiene que ver con que el piquero acierte o no en el picotazo.

Fernando de la Peña se lució toreando de capa y se mostró artista con la muleta. En sus dos enemigos realizó sendas faenas variadísimas, aunque en ambas, lo mejor fue lo que hizo con la mano diestra. Los naturales fueron medianejos, no así los forzados de pecho, que resultaron emocionantes. Es lástima que el azteca falle con el estoque. Tantas veces entró lo hizo mal, quedándose a mitad de la suerte, con el consiguiente peligro. Pero como el muchacho había demostrado en la lidia que es valiente (con ese valor sereno, ajeno al tremendismo al uso) y que sabe lo que es torear, se le aplaudió en ambos novillos y hasta dio una vuelta, en el cuarto, entre aplausos, flores y lluvia de prendas.

Volvía Paco Moreno (triumfador de hace quince días) al ruedo ya familiar para él, y confirmaba el buen pronóstico que en estas páginas hicimos. En particular en su primero estuvo muy bien el chico, a pesar de que, en plena faena de muleta, el toro le prendió de mala manera y a su merced estuvo, durante unos segundos angustiosos, sin que, por fortuna, sacase más que una ligera conmoción, de la que se reponía, como los futbolistas, a base de "agua millagrosa". Sin acusar el vapuleo, mi tocayo volvió a la faena y consiguió todavía mejores pases que al principio. Con el público ya a su favor, y la música tocando, entró a matar muy derecho, dejando media que bastó. Le dieron una oreja y dio la vuelta al ruedo.

En el quinto, sin desmerecer en lo que a valor se refiere, estuvo Paco Moreno más... apagado. Sin duda, el palizón, con el cuerpo ya frío, le mermó facultades. Desacertado con el estoque escuchó los tres acisos. El último sonaba cuando el novillo hincaba el pico.

Adrián Ramos "Agujetas", arrastró hasta San Sebastián a muchos amigos de Cuatro Caminos. El muchacho, de seda y oro vestido, toreaba por vez primera con picadores. Con los naturales desahuciosos de un novel, al menos hizo lo posible por agradar. En su primero, el chico se defendió de las cornadas a puñetazos, pero

no pudo salvarse de un revolcón peligroso, con rotura de la taleguilla, en la región donde la espalda pierde su honesto nombre. Tuvo suerte con el estoque—realizó la suerte a la perfección— y dio una vuelta, entre aplausos. En el que cerró plaza le rodaron por las cosas y escuchó un aviso.

DON PACO

Orejas en Ciudad Real para «El Cordobés» y Corbacho.

CIUDAD REAL. El domingo se inauguró la temporada con novillos de don Carlos Núñez, que resultaron bravos y codiciosos. Lleno. El portugués Armando Soares se distinguió con las banderillas en sus dos enemigos. Con la muleta estuvo valiente. Petición de oreja. Manuel Benítez «el Cordobés» toreó muy bien con la capa a sus dos toros. A su primero le hizo una faena temeraria, que remató muy certeramente con el estoque, ganándose una oreja, petición de otra y vuelta al ruedo. En su segundo, y para responder a una alusión molesta de un espectador, se apretó más y más y resultó cogido aparatadamente. Sin reservarse, por eso, continuó toreando en un terreno inverosímil. Mató con brevedad, y pasó a la enfermería donde le apreciaron diversas contusiones y hematomas. Carlos Corbacho también ha triunfado. En su primero, tras una faena artística y variada, obtuvo una oreja y dio la vuelta al ruedo. Aún estuvo mejor en el que cerró plaza. Después de torearle de capa realizó una faena de muleta muy torera. Destacaron en particular, unos naturales. Mató de una estocada y un viaje con la espada de cruceta. Dos orejas. Salió a hombros.

C.

Novillada matutina en Málaga.

MALAGA. (De nuestro corresponsal.) Como esta tarde empiezan las procesiones, decidió la empresa a dar al mediodía la combinación que deseaban los aficionados, después del triunfo de An-

drés Vázquez y «El Caracol» la tarde de su debut en la Malagueta. Pero como cagar cosa tiene su hora y la de las corridas es la vespertina, no se llenó la Plaza, a pesar de que con los dos novilleros de gran cartel se puso al malagueño Antonio Segura.

Los tres primeros novillos, de don Francisco Marín, dieron excelente juego. Andrés Vázquez ratificó su calidad de torero enterado y artista, y aunque recibió un aviso en su primero por la prodigalidad de pases. Acabó de dos pinchazos y media. «El Caracol», que derrochó salsa gitana y arte con su toreo con la capa y la muleta, termina de dos pinchazos, una buena estocada y un descabello al tercer intento. Antonio Segura ejecuta superiormente la suerte del volapié las dos veces que entró a matar.

Andrés en el cuarto, de Gervan, manso, que intentó varias veces saltar la barrera, le sacó más partido del que se esperaba, matando de una gran estocada. Oreja y dos vueltas al ruedo. En el quinto, mansurrón también, la faena de «Caracol» fue valiente, sacando muletazos con mucho garbo y terminando de una gran estocada. Cortó una oreja y dio la vuelta al ruedo. Y en el último, lances ceñidísimos y parando mucho del malagueño. Un volapié en las agujas. Dos orejas.

JUAN DE MALAGA

Toros de Tulio e Isaías Vázquez, en Alcalá de Guadaíra.

ALCALA DE GUADAIRA. (De nuestro corresponsal.)—Novillos en Alcalá de Guadaíra, Toros en Alcalá de los Panaderos. Dos maneras de decir lo mismo. Sobre todo, con sentido literal, porque eso eran: toros. Basta para acreditarlo la divisa: de Isaías y Tulio Vázquez. Y no hay que decir que ellos fueron los protagonistas en este espectáculo de Domingo de Ramos, precursor y aperitivo de otro domingo, ya a la vista, el de Resurrección, en que se abran, al fin, las puertas de la Maestranza.

Lo bueno de la novillada de Alcalá es que la protagonizaron los novillos. Aplausos a la salida, aplausos en los tercios de puya—de puya, en estreno, la reglamentaria—, aplausos en el arrastre... Pero esto, la protagonización del espectáculo por los «vázquez» fue también lo peor, porque los toreros no la protagonizaron. O lo hicieron limitadamente.

Antonio Codeseda es un chico que tiene maneras. Pero esta vez no pudo usarlas en abundancia porque sus enemigos achuchaban y no le dejaban redondear. Hizo muchas cosas aceptables y buenas; pero no pudo ensamblarlas en la unidad superior de la faena rematada como los grandes: con la estocada. Se puso pesado hasta oír los recados musicales de la Presidencia, en su primero y en su segundo.

Manuel Naranjo, onubense, estuvo expeditivo, porque mató pronto y, en general, supo estar breve, que es rara virtud. En su primero, incluso, tuvo destellos. Y con razón el respetable le hizo saludar desde el tercio.

Manuel Zárate, que completaba la terna, se apuntó unos derechazos decorosos. Algo es. Escuchó palmas, pero no tantas como su enemigo. La segunda faena se pareció bastante a la primera, aunque fue más achuchado. Mató de buena estocada y, como Naranjo, saludó desde el tercio.

Y colorín, colorado.

D. C.

En Zaragoza, novillos sin fuerza.

ZARAGOZA, 15. (De nuestro corresponsal.)—De poco lo serví óal público, que en abundante cantidad acudió el pasado domingo a la Plaza de Zaragoza, que por fin, el tiempo se mostrara benigno. Faltó la principal: los toros. O, mejor dicho, los novillos, puesto que de una novillada se trataba. Los seis lidiados—cuatro de la ganadería de don Victoriano y don Alejandro Tabernerero de Paz y dos de los señores Gascón y

Fraile—, que dieron a la canal un promedio de 244 kilos, carecían de fuerza. Y la poca alegría que sacaron los dos primeros y el último se les acabó en seguida, no obstante ser picados—es un decir— con la puya de cruceta. Había muy poco que picar. Ante estos enemigos—pero menos— la labor de los matadores, únicamente en contadas ocasiones, pudo alcanzar algún relieve. Fue una de ellas durante la lidia del primero, al que «Orteguita» lanceó garbosamente, lo banderilleó con lucidez y le hizo faena a base de naturales. Lo mató de una estocada ladeada. Vuelta al ruedo. El cuarto novillo se asfixió apenas pisó la arena, y «Orteguita», como no era posible sacar partido de lucimiento, se lo echó fuera de una estocada. Otro de los pocos ratos entretenidos que hubo a lo largo del festejo lo proporcionó Efraín Girón, en el segundo novillo, con unos buenos lances de capa y una faena muy variada. Después de dos pinchazos, colocó una estocada. Vuelta. Al quinto novillo lo banderilleó con mejor deseo que brillantez. Una estocada hasta la empuñadura. Oreja. De los seis novillos, el menos propicio para la lidia resultó el tercero, que salió renqueando de los cuartos traseros. El mejicano Guillermo Sandoval se inhibió con el capote y la muleta, limitándose a despacharlo. Tres pinchazos, media estocada y un golpe de descabello. Al último novillo lo lanceó con suavidad y temple después de una calda peligrosa ante la cara, en la que él mismo se hizo el quite. Bien con banderillas y muleta. Marcando la suerte, colocó un pinchazo hondo, que precisó del refrendo del descabello, conseguido al cuarto viaje.

J.

Novillada a la deriva en Palma de Mallorca.

El pasado domingo se celebró en Palma la segunda novillada de la temporada. El cartel lo componían Alfonso Vázquez II, Chacarte y el mejicano Oscar Realme, que debutaba en España. El ganado, mansote en general, pertenecía a la ganadería de la Viuda de Alipio Tabernerero.

El festejo resultó, en extremo, aburrido, un poco con las condiciones del ganado, no propicias para el toreo «prefabricado», tan de moda, y también por los toreros, a excepción de Vázquez, que en su segundo consiguió una lucida actuación, muy meritoria por cuanto tuvo que realizar un evidente esfuerzo para lograrlo, ya que el bicho tampoco era una perita en dulce. Realizó una faena muy torera, muy medida, con pases de calidad; pero no pudo entrar entrando correctamente. Fue premiado con una oreja. En el que abrió plaza no logró entusiasmar.

Rafael Chacarte y Oscar Realme anduvieron a la deriva toda la tarde. No se entendieron con sus novillos y nada hicieron que merezca ser destacado. Su carencia absoluta de lo que es el toreo de dominio les envolvió en una actuación totalmente gris.

No cabe duda que los toreros, con la utilización de la nueva puya, tendrán que prestarle una mayor atención a la lidia eficaz, la que ciertamente presiona sobre el poderío del toro. Pero más difícil que esto será que los públicos sepan valorar las faenas de dominio, que nunca fueron basadas en muletazos preciosistas. Tal disyuntiva, en la presente temporada, constituye un auténtico dilema. Dicen que las cosas no se arreglan hasta que no se desarreglan del todo.

QUINTO

Novilladas económicas

CORDOBA.—Seis erales de don Manuel Alvarez «El Campines», vuelta y vuelta. Pireo, vuelta y muchas palmas. Gregorio Alvarez, aplausos y ovación.

VICH.—Reses de García Lora. Valentín Caso, silencio y división. «El Tronch», aviso y silencio. Joaquín Camino, oreja y aplausos.

AFICIONADOS A NUESTRA FIESTA

No dejéis de leer la última obra publicada del conocido escritor y orador taurino.

RAFAEL CAMPOS DE ESPAÑA

QUE ES TOREAR

(Historia crítica de la Filosofía del Touro)

Adquirla en su librería o solicite su envío contra reembolso de su importe, 85,00 ptas., a «EXCLUSIVAS C. DE E.», Avda. José Antonio, 56, MADRID



TOROS EN MURCIA

DOS GRANDES CORRIDAS DE TOROS Y UNA ESTUPENDA NOVILLADA, CON MOTIVO DE LAS FIESTAS DE PRIMAVERA.

A LAS CINCO DE LA TARDE

Día 22 de abril (DOMINGO DE RESURRECCION).

SEIS TOROS de don Julio Aparicio, de Jerez de la Frontera, para

OSTOS, VALENCIA y MONDEÑO

Día 25 de abril, miércoles.—(Por la noche, ENTIERRO DE LA SARDINA).

SIETE NOVILLOS-TOROS de don Juan José Ramos Matías y Hermanos, de Salamanca, para

Alvarito Domecq y Romero

CASCALES, "EL CORDOBES" y PERUCHA

Día 29 de abril, domingo

SEIS TOROS de la acreditada ganadería de Arauz de Robles, de Madrid, para

Gregorio Sánchez,
Fermín Murillo y Miguelín

TAQUILLAS, EN LA CALLE AZUCAQUE — TELEF. 15000

Inauguración de la temporada en Cartagena.—«Orteguita», Andrés Vázquez y «El Cordobés», lidiaron novillos de Carrascosa.

MURCIA, 13. (De nuestro corresponsal.)—El cartel de este primer festejo de la temporada estaba formado por Antonio Ortega «Orteguita», Andrés Vázquez y Manuel Benítez «el Cordobés», quienes lidiaron seis novillos de don Laurentino Carrascosa, de Madrid.

Los aficionados —entre los que había gran cantidad de Murcia— salieron muy satisfechos del festejo, pues de momento vamos a adelantar que la presidencia, con el beneplácito de todos, concedió nueve orejas a lo largo de la tarde. El centenario coso cartagenero registró casi un lleno completo.

Las cuadrillas llevaban brazaletes negros en homenaje y memoria a Juan Belmonte.

Escucha «Orteguita» aplausos al parar los pies a su primero y fijarlo con unos lances. Ortega quita muy pinturero. Vázquez lo hace por chicuelinas y «El Cordobés» con unos lances de frente por detrás. «Orteguita» clava tres pares de banderillas. Abre la faena con unos pases por bajo, para seguir con cuatro naturales que liga con el de pecho. Al dar el primero de otra serie sufre un fuerte golpe con una banderilla en el vientre. Liga dos tandas con la izquierda con sendos de pecho, intercalando unas giraldillas y tres nuevos muletazos de pecho en cadena. Estocada perpendicular. Oreja y vuelta.

Fija «Orteguita» a su segundo con valentía, colocándole dos pares de palos. Pases sentado en el estribo, para continuar con tres ayudados por alto y uno de adorno. El novillo se cae y el diestro lo pasa por alto. Redondos, citando desde cerca, muletazos de pecho, dos naturales y una giraldilla. Un pinchazo y estocada. Dos orejas y vuelta.

Recibe Andrés Vázquez a su primero con cuatro verónicas y media. Vázquez y «El Cordobés» fueron aplaudidos en quites. Brinda la muerte de su enemigo a la memoria de Juan Belmonte. Da comienzo a su labor con cuatro ayudados por alto y uno de pecho. Una serie de tres naturales y nuevo pase de pecho. El novillo acusa poca fuerza y lo muletea por alto. A continuación con la zurda, Giraldillas y dos molinetes. Termina de una estocada. Oreja y vuelta.

También fue aplaudido con el capotillo en el segundo de su lote y en un quite por chicuelinas. Brinda al «Cordobés». Se dobla con su enemigo con unos pases por bajo, dando seguidamente tres naturales y el de pecho. Vázquez sale cogido y le hace el quite Manuel Benítez, agarrándose a los pitones del novillo. El de Palma del Río es ovacionado. Continúa valiente Vázquez y, entre ovaciones, muletea sobre la derecha, intercalando muletazos de pecho, molinetes, giraldillas y unos ayudados por alto. Mata de una estocada. Dos orejas y vuelta.

«El Cordobés», tras fijar a su primero, da dos chicuelinas y una revolvera. Brinda al almirante Mendizábal. Abre la faena con un pase sentado en el estribo. De pie da tres ayudados por alto. Sigue con unos redondos, citando desde cerca. Más redondos y dos circulares. Dos de pecho y una serie de cinco naturales. Resulta cogido al seguir toreando con la izquierda. Otros pases en redondo y cinco manoletinas. Estocada. Oreja y vuelta.

Manuel Benítez lanzó con gallardía a su segundo. Inicia la faena con dos ayudados por alto, para seguir con una tanda de tres redondos, que liga con el de pecho. Dos series de naturales, que engarza con sendos pectorales. Pases por alto y nuevos muletazos con la izquierda. Entre ovaciones intercala unas ceñidísimas manoletinas, citando a dos dedos de los pitones. Mata de una estocada. Dos orejas.

Otras novilladas y festejos entre semana.

CASTELLÓN DE LA PLANA.—El sábado, día 14, se lidiaron novillos de Martínez hermanos. «Chacarte», vuelta y oreja. «El Cordobés», dos orejas y dos vueltas. Fue asistido de un varetazo en la pierna izquierda, de pronóstico leve. Rufino Millán, vuelta y breve.

SAN FERNANDO.—El sábado día 14 se celebró un festival. Novillos de Alvarez hermanos. El rejoneador don Fermín Bohórquez, vuelta, «Litri», orejas. José Julio, superior banderillero y oreja. Rafael de Paula, oreja.

CARLOS CORBACHO



YA TIENE FIRMADAS CINCUENTA NOVILLADAS

Y TRES PLAZAS —BARCELONA, LA LINEA Y SEVILLA— SE DISPUTAN SU ALTERNATIVA

El Domingo de Ramos en Ciudad Real, otras tres orejas y salida a hombros

LOS CARTELES DE MADRID

La empresa madrileña de las Ventas ha dado a conocer los carteles de San Isidro. Son estos:

Día 13 de mayo: un novillo-toro de Pérez Angoso para el rejoneador D. Angel Peralta, y seis toros de D. Antonio Pérez Angoso, de Salamanca, para Alfredo Leal, Gregorio Sánchez y Curro Girón; día 14: seis toros de D. Fermín Bohórquez, de Jerez de la Frontera, para Gregorio Sánchez, Diego Puerta y Juan García «Mondeño». Día 15: seis toros de señores herederos de doña María Montalvo, de Salamanca, para Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez. Día 16: seis toros de don Francisco Galache, de Salamanca, para Julio Aparicio, Jaime Ostos y Paco Camino. Día 17: seis toros de señores hijos de Pablo Romero, de Sevilla, para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Jaime Ostos. Día 18: seis toros de D. Manuel Sánchez Cobaleda, de Salamanca, para Antonio Bienvenida, Curro Girón y Santiago Martín «el Viti». Día 19: seis toros de don José Benítez Cubero, de Sevilla, para Antonio Ordóñez Gregorio Sánchez y Juan García «Mondeño». Día 20: un novillo-toro de Fermín Bohórquez, para el rejoneador D. Fermín Bohórquez, y seis toros de D. Carlos Núñez, de Sevilla, para Manolo Vázquez, Alfredo Leal y Curro Romero. Día 22: seis toros de doña María Teresa Oliveira, de Madrid, para Antonio Ordóñez, Diego Puerta y Rafael Chacarte (que tomará la alternativa). Día 23: seis toros de D. Atanasio Fernández, de Salamanca, para Julio Aparicio, Jaime Ostos y Andrés Vázquez (que tomará la alternativa). Día 24: seis toros de D. Antonio Pérez de San Fernando, de Salamanca, para Antonio Ordóñez, Santiago Martín «el Viti» y José Martínez «Limeño» (que confirmará la alternativa). Día 25: seis toros de D. Alipio Pérez T. Sanchón, de Salamanca, para Diego Puerta, Paco Camino y Santiago Martín «el Viti». Día 26: seis toros de D. Ricardo Arellano y Gamero-Cívico, de Madrid, para Antonio Ordóñez, Curro Romero y Paco Camino. Día 27: un novillo-toro de D. Clemente Tassara, para los rejoneadores D. Angel y Rafael Peralta, y seis toros de D. Clemente Tassara, de Sevilla, para Curro Girón, Rafael Chacarte y Andrés Vázquez. Día 31: seis novillos de doña María Cruz Gomendio, de Madrid, para Antonio Ortega «Orteguita», Efraín Girón y Baldomero Martín «Terremoto de Málaga». (Los dos últimos, de Venezuela y Málaga, respectivamente.)

AMERICA

MEJICO

OREJA DE ORO A «JOSELITO HUERTA»

MEJICO, 15.-Corrida de la Oreja de Oro a beneficio del Sanatorio de Toreros. Toros de Mimihuapan, terciados y bravos. Al tercero, vuelta al ruedo. "Calesero", aplaudido capote y banderillas. Faena breve. Pinchazo y media. Palmas. "Capetillo", ovacionado capote. Faena artista y valiente. Estocada. Cogido. Oreja que rechaza y vuelta. Pasa a la enfermería, con grave cornada muslo derecho. Huerta, valiente con capote. Faena. Media estocada. Ovación, dos orejas, vueltas con el ganadero. Oreja de oro. Del Olivar, detalles. Palmas. Bernadó, aplaudido capote. Excelente faena a toro aplomado. Pases en el estribo y naturales. Estocada. Ovación, petición oreja, dos vueltas. Camino, gracioso capote. Gran faena a toro quedado. Derechazos, cambio mano y remate de pecho. Pinchazo y media. Gran ovación.

NADA EN ACAPULCO

ACAPULCO, 15.-Toros de distintas procedencias. Andrés Blando, desconfiado. Un aviso. Cuarto, breve. Ovación y saludos. Velázquez, valiente. Vuelta. Quinto, breve. Palmitas. García, lucido banderillas. Breve. Palmas en los dos.

NOVILLADA EN MONTERREY

MONTERREY, 15.-Novillos "El Cortijo", regulares. Gabino Aguilar, valiente. Estocada. Ovación y oreja. Bien en el cuarto. Vuelta. Torres cumplió segundo. Lucido quinto. Ovación y vuelta. Pastor, regular tercero. Valiente sexto. Ovación, vuelta, saludos.

TROFEOS EN NOGALES

NOGALES, 15.-Toros de Garfias, bravos. Abarroa, alternativa. Valiente en su primero. Estocada. Dos orejas. Vueltas. En el sexto, muy valiente. Oreja. Vuelta. Rivera, muy torero segundo. Ovación y vuelta. Gran faena cuarto. Estocada. Dos orejas, ovación, vuelta. Procuna, artista, tercero. Estocada. Orejas, ovación, vuelta. En el quinto, vuelta.

PERU

HOMENAJE AL «NENE» EN LIMA: TREINTA AÑOS EN LOS RUEDOS TAURINOS

LIMA.-Uno de los novilleros más queridos en Lima es, sin duda alguna, Adolfo Rojas «el Nene», diminuto diestro nacional, quien hace ya varios años logró torear en los ruedos de España, Méjico, Colombia, Ecuador y Uruguay. Al cumplir treinta años de valerosa labor en los ruedos taurinos se celebró en el viejo coso de Acho una novillada en la que se lidiaron novillos de media casta de Lacaya, que resultaron bravos.

Hubo de entrada más de media plaza. Después del clásico pasillo, el alcalde del Rimac bajó al ruedo e hizo entrega de una medalla de oro al «Nene» por su meritoria labor en los ruedos limeños.

«El Nene» tuvo una tarde feliz, y en su segundo enemigo dio la nota grande realizando una faena completa de preciosos y variados pases, con ambas manos, que merecieron los honores de la música; culmina tan bella faena con una gran estocada y corta las dos orejas y el rabo de su bravo enemigo. «El Nene» dio dos vueltas al ruedo. Rogelio Cervantes no dio pie con bola toda la tarde y su actuación fue completamente gris; oyó protestas. El debutante Bermúdez nos demostró que está aún muy verde para estos menesteres taurinos, y entre trompicones y sustos hidió sus dos novillos; las broncas fueron grandes.

HORACIO PARODI



El conde de Colombi, durante su estancia en Lisboa, donde dio una conferencia, fue agasajado por el doctor Saraiva Lima. Aquí aparecen ambos examinando un cuadro del Museo Taurino, reputado como el más importante de Portugal. Les acompaña el propietario del Museo, don José Simoes (Foto Baronat)

FRANCIA: TOROS EN LUNEL

Lunel, 15.-Toros de Yonnet, bien presentados y blandos de remos. Dámaso Gómez pasó inadvertido. Rafael Girón, tarde sin fortuna. Luis Alfonso Garcés, faena artística al tercero. Dos orejas, vuelta, saludos. En el sexto, manso, valeroso y breve.

INAUGURACION EN MARSELLA

Marsella, 15.-Novillada inaugural. Reses de Pierre Pouly para Simoes, «El Suso» y «El Millonario». Simoes, muy valiente en su primero. Palmas. Buena faena al cuarto. Mal matando. Ovación, vuelta. «El Suso» estuvo discreto en el segundo. En el quinto, artista. Vuelta. «El Millonario», gris en su primero. Valiente y artista en el sexto. Oreja, ovación, vuelta.

CALENDARIO DE LA SEMANA

DOMINGO 22

Andorra.-Toros sin designar para Antonio Bienvenida, Antoñete y Victoriano de la Serna.

Arlés (Francia).-Toros de María Teresa de Oliveira para Julio Aparicio y Antonio Ordóñez, mano a mano.

Barcelona.-Ganado sin designar para los mejicanos Alfredo Leal y José Ramón Tirado, y los españoles Gregorio Sánchez y José María Clavel.

Cádiz.-Novillos de Ana Carrasco para Oliva, Charo Rodríguez y Carlos Corbacho.

Córdoba.-Reses de Herederos de Félix Moreno para el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza, Luis Segura, Pepe Cáceres y Antonio de Jesús.

Gerona.-Novillos de Cobaleda para «El Colombiano», Mariano Tirado y Manolo Amaya.

Granada.-Toros sin designar para el rejoneador Fermín Bohórquez, Juan Bienvenida, Curro Romero y Manolo Carra.

Jerez de la Frontera.-Novillos de Belmonte para Lolita y Cándido López Chaves, Medina, «Jerezano» y Rafaeli.

Lisboa.-Ganado de Manuel César para los rejoneadores Lueiro y Maldonado Cortés, Alviz y Barroca.

Madrid.-Inauguración de la temporada. Ganado de Manuel Arranz para el rejoneador Ribeiro Teles, «El Tino» y «Pacorro», mano a mano.

Málaga.-Reses de E. de la Cova para Joselillo de Colombia, «Limeño» y «Manolé».

Murcia.-Toros de Julio Aparicio para Jaime Ostos, «Mondeño» y Victoriano Valencia.

Pamplona.-Novillos de Higinio Luis Severino para «Orteguita», Oscar Cruz y Efraín Girón.

Priego de Córdoba.-Novillos de Juan Gallardo para Sánchez Fuentes, Pedrín Castro y «El Millonario».

San Sebastián de los Reyes.-Novillos de Sotillo Gutiérrez para Fernando de la Peña, Pedro Sanz «Pedrucho» y Pepín Amoró.

Segovia.-Novillos de Higuero Vidarte para Vázquez II, Rafael Chacarte y Juan Ortas.

Sevilla.-Ganado de Guardiola para Miguelín, José Juliá y Paco Herrera.

Vista Alegre.-Seis novillos de Primitivo Valdeolivas, de Linares, para Amelio García «Hijas», Chucho Peralta, mejicano, y Antonio Segura «el Malagueño», los dos últimos nuevos en la Plaza.

Zaragoza.-Toros sin designar para el rejoneador Alvaro Domecq, Diego Puerta, Fermín Murillo y «El Viti».

LUNES 23

Arlés (Francia).-Toros de María Cruz Gomendio para Manuel dos Santos, Curro Girón y José María Clavel.

Barcelona.-Toros de Urquijo-Murube para Aparicio, Ordóñez y Camino.

Palma de Mallorca.-Toros de Manuel Francisco Garzón para Diego Puerta, «El Viti» y Manolo Blázquez.

San Sebastián de los Reyes.-Toros de Muriel para Guillermo Carvajal, «Solano» y «El Tino».

Valencia.-Toros de Fermín Bohórquez para Jaime Ostos, Victoriano Valencia y «Mondeño».



En Madrid se celebraron el martes solemnes horas fúnebres por Juan Belmonte en la iglesia de San José. He aquí, a la salida, al nieto del torero fallecido con Domingo Ortega, don José María Cossío y don Joaquín Casas, presidente de la Peña «Los de José y Juan», que costeó los sufragios (Foto Cervera)



El domingo inauguró sus nuevos locales la Peña Taurina Albacete. Asistieron al acto representaciones de muchas entidades taurinas madrileñas. En la foto aparecen con el presidente de la Peña Albacete, señor Valenciano, los representantes de la Peña «Luis Miguel Dominguín» y del Círculo «Nicanor Villalta»

Tercio de quites

LOS CARTELES DE SEVILLA

En otro lugar de este número se publican los carteles de la feria abribeña sevillana, que este año cae entre abril y mayo. Para el aficionado constituyen el máximo aliciente. A lo largo de nueve festejos —nunca se ofreció tanto, y esto prueba que Diodoro Canorea es un empresario valiente—, se han dado cita los nombres más cotizados de ambos escalafones y las ganaderías de más prestigio. Que en esto último Sevilla sigue fiel a su tradición. Se ha dicho que la feria de Sevilla se había quedado recortada, casi pueblerina, con carteles locales. No es cierto. Un repaso de los toreros que figuran en esas nueve combinaciones servirá para desmentir tal aserto.

Hay en los carteles de este año dos novedades que conviene señalar: una, es el prólogo de dos novilladas, que serán como el aperitivo del ciclo mayor. Dos novilladas a base de «El Cordobés», que, quiérase o no, es un atractivo. Canorea es hombre que vive el momento taurino y sabe lo que hace contratándole. La otra novedad es la ausencia de Antonio Ordóñez. No entramos ni salimos en las causas de tal exclusión. Es de suponer que el torero pedía mucho y que el empresario no quiso o no pudo darlo. De cualquier manera, el rondeño parecía, hasta ahora, indispensable en los carteles sevillanos de la Feria. En Sevilla tiene muchos admiradores —entre la minoría de

buenos aficionados—, que sentirán la ausencia de Ordóñez. Pero la Real Maestranza no se llena con esos entusiastas del buen toreo del hijo de Cayetano. Canorea, sin embargo, sabe de antemano, a tenor de cómo ha ido el abono, que El Baratillo va a registrar seis o siete llenos y que las restantes tardes casi se colmará. Desde luego, sabe que en las dos novilladas se acabará el papel. En suma, que puede ganar la batalla sin Ordóñez. Y esto es muy interesante para él y para otros empresarios.

F. N. G.

COLOMBI, EN LISBOA

El conde de Colombi ha visitado recientemente Lisboa, donde ha dejado una vez más su huella de buen aficionado. El motivo ha sido el dar unas conferencias en la bella ciudad lusa. Una versó sobre «El arte del toreo» y otra sobre «Ex-libris». Ambas conferencias tuvieron una gran asistencia, y a las mismas asistieron las personalidades más relevantes de la afición, la cultura y arte de Lisboa.

Durante su estancia en la capital portuguesa, el conde de Colombi fue agasajado con una comida en el hotel Eduardo VII, ofrecida por nuestro distinguido colaborador el doctor Saraiva Lima. Dicha comida fue presidida por nuestro embajador en Lisboa, señor Ibáñez Martín, y a ella asistieron el doctor Moreira Baptista, secretario nacional de Información; el embajador señor Archar, secretario general del Ministerio de Asuntos Exteriores; el presidente de la Tertulia Festa Brava; el consejero de Información de la Embajada de España, don Xavier de Echarrí; don Inocente Palazón, secretario de los Servicios de Prensa; don Francisco José Simoes, propietario del más interesante museo taurino de Portugal;

don Andrés Gago, hijo, y el matador de toros José Julio.

La presencia del conde de Colombi en Lisboa ha contribuido a esa labor continua de acercamiento y hermandad entre la afición de los países vecinos y amigos.

LAS CINCUENTA NOVILLADAS DE CARLOS CORBACHO

Sigue su camino Carlos Corbacho. Hasta este momento, cuando la temporada no ha hecho más que comenzar, tiene ya firmadas cincuenta novilladas, y hay tres plazas que se disputan el honor de su alternativa: Barcelona, Sevilla y su tierra natal: La Línea.

En los meses de mayo y junio tiene ya fijadas las siguientes fechas: día 1 de mayo, Barcelona; día 6, La Línea; 13, Nimes; 15, Jerez; 20, Ronda; 27, Sevilla; 31, Barcelona; 3 de junio, Sevilla; 7, Barcelona; 8, Plasencia; 9, Nimes; 10, Zaragoza; 17, Jerez; 21, Barcelona; 22, Granada; 24, Zaragoza, y 29, Valencia.

UNA NOTA DEL MONTEPIO

Se nos ruega la publicación de la siguiente nota: «Se recomienda a todos los profesionales taurinos que no lo hayan hecho aún recojan con toda urgencia en las oficinas del Montepío (Fernanfior, 6) la certificación acreditativa de que pertenecen al mismo y de que se hallan al corriente en el pago de sus aportaciones que exige, como requisito previo e imprescindible, el artículo 47 del nuevo Reglamento taurino para poder obtener la autorización gubernativa necesaria para la celebración de corridas de toros, novilladas y festivales, que, en virtud de dicho texto legal, no podrán ser autorizadas sin presentar la indicada certificación.»

Aquí, Barcelona

MISA POR EL ALMA DE BELMONTE

El Club Los de Gallito y Belmonte encargó una misa por el alma del infortunado diestro don Juan Belmonte en la parroquia de Santa Ana, a la que asistió la plana mayor del taurinismo barcelonés. La misa se celebró por la tarde y fue oída con singular emoción.

HOMENAJE A «CHAMACO»

Aprovechando la estancia barcelonesa de Antonio Borrero, el Club Chamaco le organizó un homenaje. Se trató de un banquete en el evocador Parque de la Ciudadela, al que asistieron unos trescientos comensales, sentándose en la presidencia, junto con el homenajeado, don Pedro Balaña, el vicepresidente de la UNAT, don Luciano de la Paz; los diestros José María Clavel y Blázquez, y el presidente de la Peña, señor Alberdín.

A los postres pronunciaron elocuentes palabras los señores Alberdín y don Luciano de la Paz. En nombre de los críticos taurinos lo hizo el crítico de «Solidaridad Nacional», Rafael Manzano «Rafael de Onuba».

¿TOROS EN KUWAIT?

Me encuentro en la Plaza con «Pedrucho». Me dice que ha recibido una seria proposición para organizar una corrida de toros en Kuwait. Todo está ya organizado, pero «Pedrucho», que quedó escarmentado de la falla económica de sus corridas en el Cercano Oriente, ha pedido una garantía bancaria.

Si todo se soluciona, tendremos toros entre olor a petróleo... J. DE LAS R.

NUEVO TRIUNFO DE LA GANADERIA DE DON JUAN PEDRO DOMEQ: «Las ganaderías españolas son las que de verdad interesan en tierras americanas.» Esto afirma el conocedor de la vacada jerezana de don Juan Pedro Domecq y Díez, que acaba de regresar de Bogotá, donde la divisa decanta, la de don Juan Pedro Domecq, alcanzó un triunfo de clamor. En la foto, el mayoral de la divisa galardonada, José Reyes Utrera, recibe de ma-

nos del señor don Miguel Ángel Araújo el trofeo concedido «Al mejor toro de la temporada de 1962», en Bogotá. El bravísimo ejemplar era el toro «Jirivilla», número 79, lidiado en la cuarta corrida y regalado por el diestro Pepe Cáceres, al que le cortó una oreja, mereciendo el toro, res de bandera, los honores de la vuelta al ruedo en el arrastre y una tremenda ovación. Los señores Araújo y Plón y el subalterno «Bojilla» felicitaron muy calurosamente al mayoral de la vacada jerezana.

—LLEGADA DE «JOSELILLO DE COLOMBIA» A MADRID.—El domingo llegó al aeropuerto de Barajas «Joselillo de Colombia». En la foto aparece el referido diestro con don Lívino Stuyck, gerente de la Monumental; su apoderado, Pepe Ordóñez, y don Diego Martínez, que apodera, por cierto, al rival de aquél, el también espada colombiano Pepe Cáceres. (Foto Martín)



¡¡VUELVE PACO CAMINO!!



El torero español que más corridas ha sumado en AMERICA desde el año 1946

1961

OCTUBRE 12. LIMA

15. »

29. »

1962

ENERO 1. MEJICO (Capital)

7. » »

20. » (León)

21. » (Capital)

24. » (Monterrey)

25. COLOMBIA (Manizales)

26. » »

28. » »

FEBRERO 4. » (Bogotá)

10. VENEZUELA (San Cristóbal)

11. COLOMBIA (Bogotá)

25. » »

MARZO 4. MEJICO (León)

11. » (Capital)

18. » (Capital)

21. » (Guadalajara)

25. VENEZUELA (Caracas)

ABRIL 1. » »

8. MEJICO (Capital)

15. » »

TOTAL: 23 corridas.

EL 29 COMIENZA SU TEMPORADA EN **ESPAÑA**

LA MECANIZACION HACE CADA VEZ MAS DIFICIL LA ADQUISICION DE CABALLOS PARA LOS TOROS



EN CADA CORRIDA SE INUTILIZA UNO DEBIDO A LOS RESABIOS

FAMOSOS EQUINOS TERMINAN EN EL PATIO DE CABALLOS DE LAS PLAZAS DE TOROS

Los petos deberían ser de colores vistosos, como los capotes de los toreros

El empleo de las nuevas puyas ha conducido la atención taurina a la suerte de varas. Me dirijo, media hora antes de la novillada barcelonesa, al patio de caballos. Mundo este, sencillo, sin el lujoso parpadeo de los alamares y las sedas. Pacíficos, los jamelgos, cantados por Manuel Machado en versos inolvidables, o desentumecen sus miembros, llevando sobre sus lomos a los monosabios o esperan, con una melancólica filosofía, a lo «Rocinante», atados a una argolla de hierro. Don Juan Balañá, hermano del popular empresario don Pedro, es el encargado de las caballerizas de las Plazas. Charlamos amigablemente con él. Una luz suave y gris nos envuelve.

- ¿De cuántos caballos para los toros dispone la empresa?
- En las cuadras, que están en Sans, disponemos de treinta y dos caballos
- ¿Cuánto vale, aproximadamente, un caballo de picador?
- Verá usted: el precio de un caballo para los toros oscila entre las ocho mil y las diez mil pesetas.
- ¿Exigen unas características especiales?
- Sí, señor. Lo principal de todas, es que debe ser un caballo de doma.

SIGUE

LA MECANIZACION

(Viene de la página anterior)

—¿Presenta dificultades el adquirir un caballo para los toros?

—Cada vez se va complicando más la cosa: la mecanización del campo y de la vida en general, va acabando con las cuadras y cada vez se plantean más problemas en la compra de los caballos para las Plazas. Por ahora nos queda Andalucía, como mercado caballar. Pero ya le digo a usted que se está poniendo muy difícil la adquisición de caballos.

—¿Se pierden muchos caballos en una temporada?

—Podría decirle que se pierde un caballo por corrida: naturalmente, no se trata de que se mueran, ya que los protege el peto. Sin embargo, adquieren resabios, adivinan la proximidad del toro y se hace imposible dominarlos y llevarlos a su encuentro. Entonces hay que cambiarlos. Y los vendemos como carne. Todas las temporadas renovamos las cuadras.

—El picador, ¿le toma cariño a los caballos?

—No tienen tiempo. Sin embargo, ellos tienen siempre preferencia por los caballos que han sido ya montados y que han salido a la arena; no les gusta estrenar montura, porque tienen que despejar la incógnita de si serán buenas o malas. Y a cuenta de sus huesos.

—¿Qué cuesta el mantenimiento diario de un caballo?

—Pues unas treinta pesetas. Deben tener su peso: para una corrida, deben pesar quinientos kilos, sin aparejo, y para una novillada, de unos cuatrocientos, a cuatrocientos cincuenta kilos.

—¿Han salido, como caballos de picadores a las Plazas, equinos famosos?

Don Juan Balañá, sonríe. Nos miran los caballos con sus negros ojos, fatigados y melancólicos.

—¿Cuaquiera sabe las historias de los caballos, que compramos y pasan por nuestras cuadras! Ya le he dicho a usted que necesitamos caballos con doma. Una vez tuvimos a un famoso caballo, al que los públicos habían aplaudido cuando actuaba montado por no menos famoso rejoneador. ¿Quién lo iba a reconocer bajo el peto?

Yo pienso en la bella y triste historia de ese caballo que desafió un día a cuerpo limpio a la fiera y terminó pisando la arena con un ojo tapado infamantemente por una venda y defendido por la gualdrapa protectora. ¿Qué otras historias apasionantes guardarán, en su resignado silencio, esos otros caballos, que en el patio nos rodean?

No es hora, sin embargo, de filosofías. Llegan los varilargueros y con ayuda de los «monosabios» suben a sus cabalgaduras. Pronto se afirmarán sus cascos, ayer veloces, sobre la arena. Y aguantarán, impávidos, la terrible acometida de la fiera. Gloria y servidumbre de los caballos de los toros.

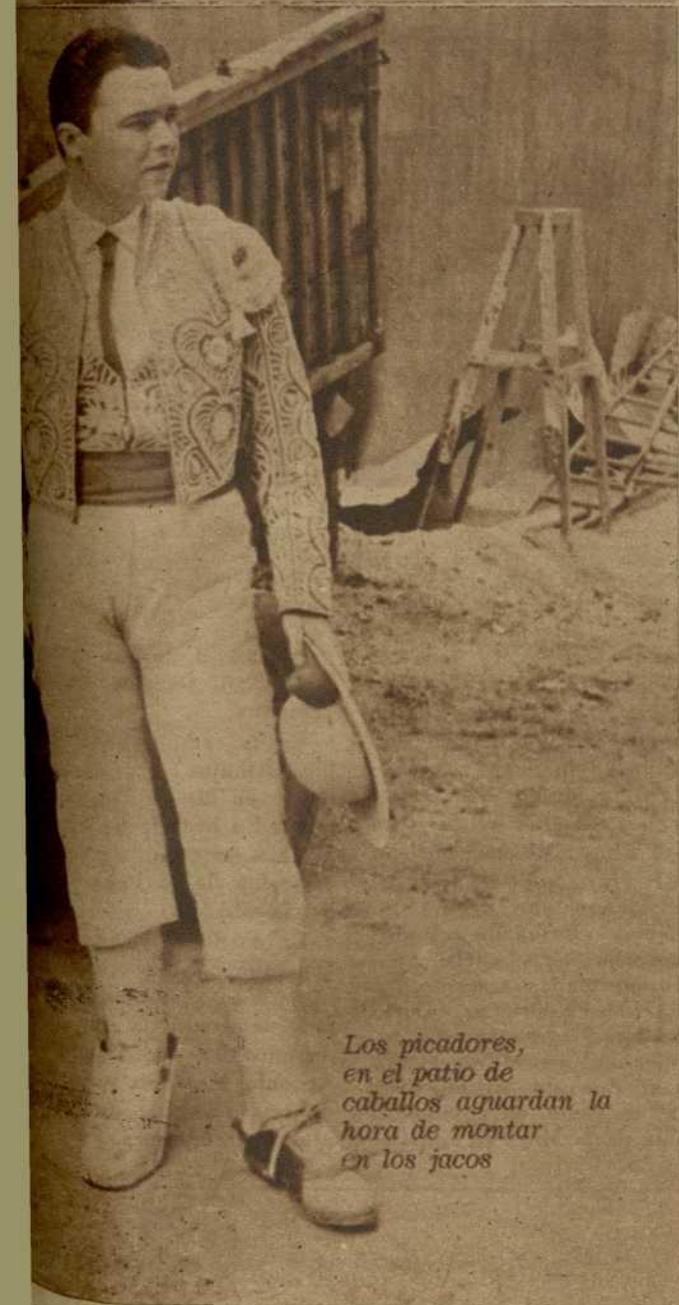
J. R.

(Fotos Valls.)





Ayudado por el monosabio, el picador sube a la silla: empieza la gloria y la servidumbre de los caballos de los toros



Los picadores, en el patio de caballos aguardan la hora de montar en los jacos



Don Juan Balañá habla con nuestro corresponsal en Barcelona, sobre el problema de los caballos de los toros (Fotografías Valls.)

SOBRE LOS ANTIESTETICOS PETOS

LOS petos, tan eficaces como antiestéticos, han sido durante muchos años, desde que se establecieron, objeto de inacabables polémicas. Aún de vez en cuando colea alguna, pero sin seguidores ya. Nadie se atrevería a suprimirlos. El mismo público, como ocurrió en Méjico con una especie de ensayo que se realizó, los reclamaría. La Fiesta sin peto sería ya imposible.

Pero lo que sí es posible es la transformación total del peto. En estas páginas, y desde hace muchos años, se abordó el tema, sugiriendo el empleo de otros materiales en su fabricación. Nos referimos entonces, como ahora, a esas maravillosas fibras de nylon con las que hoy, se elaboran los más variados tejidos para los más diversos usos. El nuevo Reglamento taurino prescribe en su artículo 23 que el peso de un peto, al ser confeccionado, no podrá exceder de veinticinco kilos, y admite una tolerancia de cinco «por el aumento que pudiera producirse después de su repetido uso». Esto es lo más esencial, es decir, lo que habría de tenerse en cuenta al confeccionar un peto con materias distintas a las que el propio Reglamento establece, aparte las de tamaño y forma, encaminadas todas a la más perfecta protección del caballo.

En el mencionado artículo se dice que habrá de confeccionarse con «dos lonas impermeabilizadas, con un relleno de algodón también impermeabilizado, unido todo ello por un moteado de estambre; un faldoncillo enguatado para proteger la bragada del caballo; su terminación estará guarnecida por ribetes de cuero, correas de abrochar y desabrochar, y tirantes en la parte central para evitar la subida de los estribos». La suerte de estos petos, feos de nacimiento, apenas se han usado unas cuantas veces, es convertirse en cosa horriblemente sucia y repugnante. De cuantos defectos se les han señalado, el de antiestético resalta sobre todos los demás. Recordamos haber visto en la Plaza de Pamplona el estreno de unos petos confeccionados con lona roja que causaron muy grata impresión en el público por su más brillante y grato aspecto; pero con el uso pronto acabaron por perder su brillo y su color. Las manchas de sangre reseca y de barro formado con la arena del ruedo y la propia sangre, los pusieron al mismo mugriento nivel de los confeccionados en ese indefinible color siena adoptado como más «sufrido» en todas las plazas.

Es evidente que las lonas pueden sustituirse por tejidos de nylon del grosor necesario, que técnicos en la materia podrían precisar para que superaran la resistencia de aquellas; el relleno podría ser también de un algodón de la misma materia, algo semejante al vitrofil, y de plástico —de ese plástico que tan a la perfección imita al cuero— el ribeteado que se prescribe para los remates.

Las ventajas, al menos teóricamente, son indudables: impermeabilidad asegurada y máxima facilidad en su limpieza, que sería absoluta, ya que ni el nylon ni el plástico absorben. A estas cualidades hay que agregar la de su mayor resistencia a ser perforados y su menor peso, que tampoco sería incrementado por la absorción permanente de sangre y barro.

Pero aún queda otra de gran interés: la de su brillante aspecto en los colores que se les pusieran, que podrían ser como los de los capotes de brega. Con gusto y afición por parte de quienes se decidieran a intentarlo, los petos ofrecerían un aspecto muy distinto al que ahora ofrecen. Serían como elegantes y hasta lujosas gualdrapas que disimularían la famélica estampa de los equinos. El paseo de las cuadrillas ganaría en vistosidad y belleza, y también el primer tercio.

Los horribles petos llevan ya una existencia de más de treinta años, y si en ningún momento se pensó en la necesidad de transformarlos, puede ser que fuera por no existir las materias de que ahora se dispone, de fácil lavado, con perfecta conservación de sus colores. Personas entendidas en la materia han asegurado, además, que con el nylon podría disminuirse bastante el peso exigido como máximo, lo que, por añadidura, influiría en la mayor agilidad de los caballos y, en consecuencia, en el más vistoso ejercicio de la suerte de varas, tan decaída la pobre.

JULIO FUERTES

Consultorio Taurino

EL «GUERRA» NO «CAMELABA» LOS TOROS DE COLMENAR. — EN PROVINCIAS HACIA VALER LA CELEBRIDAD DE SU NOMBRE. — PARA TOROS, LOS QUE MATABAN «LAGARTIJO» Y «FRASCUELO». — BIOGRAFIA DE «COBIJANO». (EL NOVILLO QUE LO DEJO INUTIL ESTABA «AFEITADO».) — PEDROSA, EL DIA DE SU ALTERNATIVA, SOLO MATO AL TORO DE LA CEREMONIA.—«BAILAOR» MATO A JOSELITO

J. L. R.—Zaragoza. Mire usted, señor nuestro, se puede ser un magnífico escritor y un extraordinario orador, o sea escribir y hablar estupendamente de toros, aparentemente, ¿eh?, y merecer suspenso en HISTORIA DEL TOREO.

Ni lo de antaño era siempre bueno, ni lo de hogaño es siempre malo. Le ofrecemos a usted unos botones de muestra que le servirán para contrarrestar a su amigo:

«En los comienzos del año siguiente (1890), extiéndense rumores nada favorables para el diestro, referentes a imposición de determinada clase de ganado y orden de colocación de los toros en las corridas. Por de pronto, sorprende el cartel de abono, en el que no figuran las tradicionales ganaderías de Colmenar.»

¿Sabe usted quien era el diestro que no «camelaba» los toros de Colmenar? Pues... Rafael Guerra «Guerrita».

En provincias hace valer la celebridad de su nombre. Siempre que le es posible, acuerda con las empresas y con los criadores de ganado todos los elementos de las corridas para que resulten a su gusto. Y cuando no lo logra, elude, con habilidad y apariencia de justificación, cierta clase de compromisos contraídos.»

El que hace valer la celebridad de su nombre es también «Guerrita».

«Pero esta vez salen reses hechas de Torres de la Cortina, y el resultado es tan deplorable que la revista «La Pica» enjareta el siguiente varapalo: «Guerrita ha sido, pues, justamente silbado en esta capital (Barcelona). Para torear caracoles sirve cualquiera. ¡Cómo queda el torero moderno en cuanto salen toros del chiquero!»

Reses hechas y caracoles.

Parece que estamos en 1962, señor Larios. Pero siga leyendo:

«El 10 de noviembre se niega a matar miuras en una corrida que tenía contratada, y ya anunciada, en unión de «El Espartero». «El Nuevo Quiebro», periódico taurino valenciano, comenta así el sucedido: «Ha hecho muy bien la Comisión en dirigirse a otro diestro (Mazzantini), antes de cambiar de ganado. Deseamos ver al «Guerra», pero preferimos ver toros de Miura en nuestra Plaza.»

Neira, en «La Lidia», se desahoga con toda claridad: «Está visto —dice— que «Guerra» no quiere lidiar más que toros de encargo, y eso ¡vive Dios!, no puede ser. En lo que va de año ha rechazado toros de Miura, de Patilla, de doña Celsa Fontfrede, de todas las ganaderías de Portugal y de Colmenar.»

«No cabe duda. Hasta este año 90 no se había visto tanto toro sin respeto y sin la edad reglamentaria, ni la resuelta negativa de un diestro a matar reses de determinadas ganaderías. «Lagartijo» puso el veto, por cierto tiempo, a la vacada de Vicente Martínez, por enemistad personal con este ganadero. Pero nunca, ni él, ni «Frascuélo», ni ninguno de sus contemporáneos interpuso la influencia de su fama para rechazar los toros que no convenían a sus facultades, a su escuela o a su capricho.»

Concretando, señor Larios. Según todo lo que acaba usted de leer, Rafael Guerra «Guerrita» no mataba nada más que «chotas». En cambio, «Lagartijo» y «Frascuélo»... mataban TOROS. Como ahora.

Pero lea, lea, lo que también escribió de Rafael Molina «Lagartijo» F. Bleu en su obra «Antes y después del Guerra», de cuyo libro

hemos sacado todo lo anterior:

«Mientras «Guerrita», banderillero de «Lagartijo», se contentó con hacer el juego a su maestro y ganar cien duros en calidad de medio espada, proporcionándole centenares de corridas y consintiéndole que con él realizara una explotación en toda regla, «Guerrita» fue hijo legítimo, sucesor al trono, discípulo único, heredero universal del arte cordobés. Pero cuando el niño crece y se siente con ánimos de campar por sus respetos...»

Para qué seguir. Usted, con todo lo expuesto, tiene una pequeña idea de lo que quería saber.

M. B. S.—Vitoria. Como complemento a los datos que le ofrecimos anteriormente sobre el diestro Miguel Mateo «Miguelín», ahora podemos darle el nombre del toro que le causó la fractura del tobillo izquierdo en el coso de Arlés, gracias a la gentileza de don Antonio Pérez Tabernero Montalvo, que lidia sus toros a nombre de don Antonio Pérez-Angoso y a cuya ganadería pertenecía el que lastimó al diestro nacido en Murcia.

El toro en cuestión atendía por «Liencero», núm. 40, lidiado en cuarto puesto y que correspondía matar en segundo lugar a «Miguelín». Dio un peso de 308 kilos.

J. G. M.—Burgos. A su primera pregunta contestamos afirmativamente. Segunda. Nació Antonio Martínez «Cobijano» en Higuera la Real (Badajoz) el 3 de febrero de 1930. En Valencia fijó su residencia en el pueblo de Benimamet.

Tras actuar en muchísimos



El «Guerra»

festos económicos hizo su presentación con picadores en Linares el 6 de abril de 1958, lidiando novillos de don Primitivo Valdeolivas, alternando con «Chiquilín» y Tomás Sánchez Jiménez. Obtuvo un éxito a costa de una cornada.

El día 24 de mayo del mencionado año debuta en Valencia, alternando con Antonio González y Adolfo Aparicio, corriendo reses de don Marcelino Rodríguez. Cortó dos orejas en su primero, estando mal en el que cerró plaza. En este mismo coso, el 22 de junio, un novillo del conde de la Maza le hiere de

gravedad al dar un natural. Toreó 16 festejos en esta campaña.

En la temporada de 1959 hay altibajos en las diez novilladas en las que se viste de luces. En la feria de Algemés alcanza un triunfo y consigue el trofeo de la Peña de Valencia «El 7».

La corrida que tan fatales consecuencias tuvo para «Cobijano» se celebró en Valencia el 18 de octubre del mencionado año 1959. Alternaron con Antonio Martínez en la lidia de seis reses de don Javier Molina Domínguez, Paco Pa...

tor y Rogelio Monterrubio.

COMO FUE LA COGIDA

Nuestro corresponsal en la ciudad del Turia escribió a la sazón: «Al quinto de la tarde lo estaba toreando, magnífica-

mente, dispuesto a redondear el triunfo, pero tuvo la mala suerte de al dar un pase con la derecha fuese enganchado por el muslo derecho, dando la vuelta de campana suspendido del pitón de la fiera. Fue retirado a la enfermería, viéndose claramente cómo la

sangre manaba de la herida.» «Cobijano» indicó a los que le conducían a la enfermería, aturdidos por la desgracia, el camino más corto para llegar a ella.

El 17 de noviembre le fue amputada la pierna lesionada,

EL NOVILLO ESTABA AFEITADO

El día 30 de noviembre las agencias informativas facilitaron la siguiente noticia: «Se ha impuesto una multa de 10.000 pesetas al ganadero Javier Molina Domínguez por haber presentado los novillos lidiados en Valencia, el 18 de octubre último, con las defensas naturales arregladas.

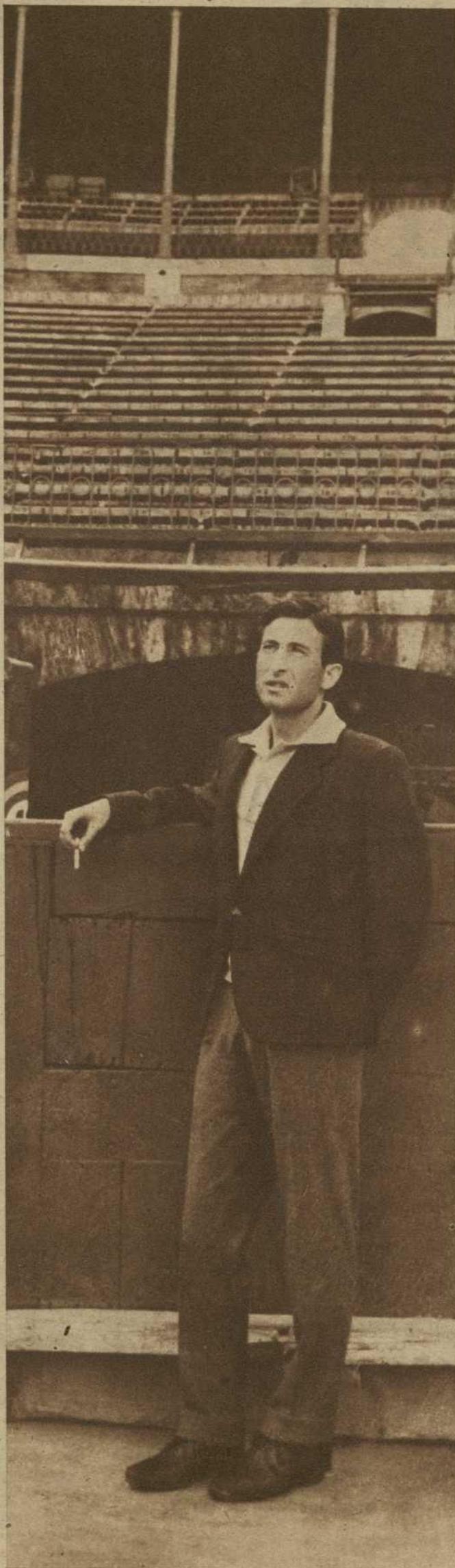
Se da la triste circunstancia de que fue precisamente en esa novillada cuando resultó gravísimamente cogido el novillero «Cobijano», al cual tuvo que amputársele la pierna derecha.»

PROPIETARIO DE UN QUIOSCO

Todos se portaron bien con «Cobijano». Se le recogió, por festivales y donativos, más de 750.000 pesetas. El Ayuntamiento valenciano le adjudicó un quiosco de periódicos frente a la Plaza de toros.

Manolo Chacarte confirmó la alternativa en Madrid.—Rafael Pedrosa la recibió en León el 23 de junio de 1957, al cederle Antonio Bienvenida el toro «Cumplido», cárdeno, que dio un peso en canal de 319 kilos y pertenecía a la ganadería de don Antonio Martínez Elizondo. Actuó de testigo «Chamaco». Pedrosa, que estrenó un terno salmón y oro, le cortó las orejas al bicho de la ceremonia. Por haber sufrido una herida contusa en la cara interna del muslo derecho, al nivel del triángulo de Scarpa, con una trayectoria hacia arriba y adentro de unos seis centímetros, con rotura de fibras del músculo sartorio, diseccionando, sin lesionar, el paquete vascular, pronóstico menos grave, durante la lidia del que abrió plaza, Pedrosa no mató al último de la corrida segundo de su lote.

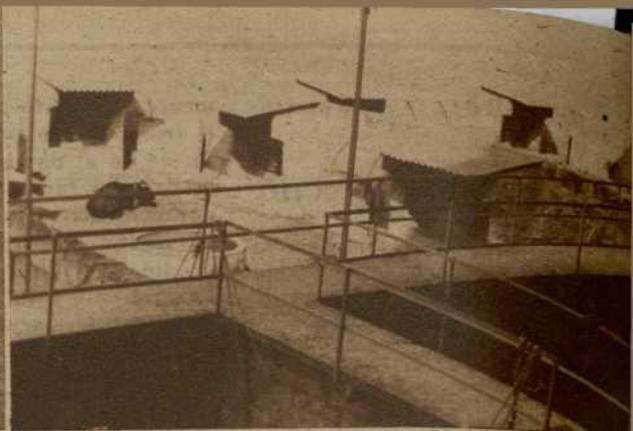
C. V.—Gibraltar. El toro que mató a «Joselito» en Talavera de la Reina (Toledo), el 16 de mayo de 1920, se llamaba «Bailaor», de pelo negro y recogido de cabeza, de la ganadería de la señora viuda de Ortega. Se lidió en quinto lugar. Era hijo de «Canastillo», semental de la mencionada vacada.



«Cobijano»



Pedrosa



LA PLAZA MARINERA

● EL "COLISEO BALEAR", EJEMPLO DE ALEGRE PULCRITUD

Unas palmeras en el jardincillo anterior dan una nota característica a la Plaza de toros de Palma de Mallorca. Plaza espaciosa, elegante, señorial, especialmente concebida para el turismo taurino. (¿Por qué no aprenden otros empresarios?). — El estilo románico de sus galerías — piedra moldeada en la gracia del medio punto — da un aspecto catedralicio al acceso a las amplias y cómodas localidades que, en la Plaza Marinera, ocupan hombres de mar. — Y si nos adentramos por las dependencias del coso, veremos unos corrales en que los tejadillos para la sombra sobre los pesebres, el pozo central, las bien trazadas y espaciosas galerías indican celoso cuidado. — Lo mismo puede decirse del magnífico picadero y patio de caballos, que se adorna con detalles de jardinera coquetería, según pueden ver ustedes





Chicas guapas en barrera, tanto más «tipical spanish» cuanto más extranjeras son. Mas para los extranjeros y para explicarles las incidencias de la corrida se han instalado altavoces políglotas que hacen la reseña de lo que ocurre

«Sigamos la flota...» Y si en Palma de Mallorca la seguimos, iremos a parar, indefectiblemente, a las taquillas del «Coliseo Balear», que, a juzgar por la afluencia de marinos, es una institución para las escuadras.— Antes de entrar en la Plaza encontraremos al «industrial» que vende autógrafos de toreros, banderillas, carteles, gallardetes y hasta monteras de torero. Recuerdos taurinos para llevar a la lejanía de la patria como grato recuerdo.— Moderno y cuidado como el de cualquier lugar elegante, el bar de la Plaza mallorquina tiene clase para que en él hagan su espera las damas espectadoras de la corrida, en el más grato de los ambientes. (¿Verdad que no se parece en nada al de Madrid?)— Lleno en el tendido. Y animación y sonrisas dentro de la graciosa arquitectura mediterránea. Predominan los extranjeros (hoy están los chicos de la flota) y tienen paladar. El otro día abandonaron la Plaza porque un diestro se puso pesado con el estoque.— Cuando hay vuelta al ruedo, caen sobre el redondel los objetos más dispares: sombreros, zapatos, etc.



En las amplias localidades se hallan los marineros asistiendo a las incidencias de la corrida. El público mallorquín, internacional y atento, no se apasiona con facilidad, pero entiende y hace por entender más de toros. (Reportaje Lara)



PLAZA DE TOROS DE SEVILLA

FERIA DE ABRIL DE 1962

Sábado 28 de abril

Seis novillos de DON FRANCISCO GALACHE para los novilleros

José María Montilla
Manuel Benítez
(EL CORDOBES)
y Paco Villar

Martes 1 de mayo

Seis toros de DON ALIPIO PEREZ T. SANCHON para los diestros

Jaime Ostos
Diego Puerta
y Santiago Martín
(EL VITI)

Viernes 4 de mayo

Seis toros de DON RAFAEL PERALTA PINEDA para los diestros

Jaime Ostos
Curro Romero
y Santiago Martín
(EL VITI)

Domingo 29 de abril

Seis novillos de DON CARLOS NUÑEZ para los novilleros

Antonio Medina
Manuel Benítez
(EL CORDOBES)
y Antonio Ruiz
(ESPARTACO)

Miércoles 2 de mayo

Seis toros de DON ANTONIO PEREZ DE SAN FERNANDO para los diestros

Victoriano Valencia
Diego Puerta
y Paco Camino

Sábado 5 de mayo

Seis toros del EXCMO. SR. MARQUES DE VILLAMARTA para los diestros

Manolo Vázquez
Diego Puerta
y Juan García
(MONDEÑO)

Lunes 30 de abril

Seis toros de DON RICARDO ARELLANO Y GAMERO-CIVICO para los diestros

Jaime Ostos
Curro Romero
y Paco Camino

Jueves 3 de mayo

Seis toros de DON JOSE BENITEZ CUBERO para los diestros

Manolo Vázquez
Curro Romero
y Juan García
(MONDEÑO)

Domingo 6 de mayo

Seis toros. Uno de DON RAFAEL PERALTA PINEDA para el rejoneador

DON ANGEL PERALTA
y seis de DON EDUARDO MIURA para
Victoriano Valencia
Miguel Mateo
(MIGUELIN)
y José Julio

Los toros serán expuestos durante la feria en la Real Venta de Antequera
LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS CINCO Y MEDIA DE LA TARDE



Caldcutty

a CHILE con FUNDADOR



**15 PASAJES PARA PRESENCIAR LOS CAMPEONATOS DEL MUNDO DE FUTBOL
INCLUIDO ALOJAMIENTO Y ENTRADAS DE TRIBUNA**

Si quiere estar en Chile para animar al Equipo Nacional en su lucha por el Campeonato del Mundo, remita la coronilla de una botella de **Fundador Domecq** a nuestro programa "a Chile con Fundador" - Radio Madrid, Avda. de José Antonio, 32-, y escúchelo todos los sábados a las 23 horas a través de la Gran Cadena de la S. E. R.
Usted puede conseguir uno de los

¡15 pasajes a CHILE!

Una gentileza de

FUNDADOR *Domecq*

el coñac que está... como nunca!

